

# CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS

---

(CONTINUACIÓN)

## Capítulo XIII

**Estudio de la toponimia ibérica á la luz de la lengua euskara**

**Sumario.**— Reliquias de la lengua llamada ibérica, escritas en caracteres conocidos. Enumeración de las fuentes geográficas. Eliminación de nombres ibéricos por los escritores griegos y latinos; deformación probable de los vocablos ibéricos que dichos autores nos transmitieron, ora modificando sus elementos fonéticos, ora revistiéndolos de las terminaciones formativas y desinencias gramaticales usadas en los dos idiomas clásicos. Ejemplo: problemas que las diversas formas del nombre de «Pamplona» plantean; procedimiento sumarisimo de los antiguos euskaristas. Estudio preliminar sobre las terminaciones grecolatinas, comunes y toponímicas. Reglas prácticas dictadas por la prudencia para determinar la oriundez de las terminaciones de que se revisten los nombres ibéricos en los textos de los autores griegos y latinos. Nombres alienígenas en España. Dificultades dimanadas de los Indices de Hübner. Exámen preliminar de ciertas terminaciones ibéricas frecuentes é importantes: briga, su difusión geográfica por Es-

paña y Europa; bria, contratación de briga y br-ia, terminación independiente.

Ippo, diversas explicaciones acerca de su significado: existe la terminación pa? Controversia acerca de la oriundez, significación y forma real de etania, tania; análisis de dicha terminación por medio del baskuenze. Cum y qum gentilicia y toponímica. El afijo pluralizador dental en su forma más tenue, t, d; principio aplicado en la descomposición de los nombres: los choques de vocales. Reconstitución de la forma íntegra del afijo pluralizador dental; vocal preformante y vocal terminativa del afijo. La terminación ates, ades, etc. Semejanzas entre las formas del afijo dental multiforme ibérico y en las de la abundancial euskara keta. El sufijo anus, -a, -um; eximen de su pureza ó hibridez. La terminación gentilicia qum, cum. El pluralizador esi. Los infijos ac, aq, ic, ik, etc.

**Distribución de las materias en el estudio de las terminaciones ibéricas.— A. Terminaciones que consisten en vocal ó comienzan por vocal:** a; ae; ata, ate; aca, aga; acus, -um; ai; ala, ale; ama, amo, umo; ana, one; anda, enda, endi; antia, ancia, antion, antio, antrum, entia; antum; ara, asa, are, aro; aria; arus; arum; as, a, ax; asso, aso, so: e; ea; eca, ega; ei, eis; ela, eli; elo, ello, elus; enses, ensis, eses, esis, ense, ensia; enus, -a, -um; eo; entum; etum; er; era; erdi; erni, arni; erro, erri; es; eus, acus, eum, aeum; eya, eia: i; ia; ika, ike, iga, ica, ice, eca, ega; ikos; ico; icus, ecus, icum; icinus; ima; ina, -o, -us; inis; io, ium; is; isa; iso; ius; ives: o; oi; on; ona, one; onum; om; oka; or, orum, -us; os; osca; ous; ou; oua; ouba; our: u; ua; uba; üka, uca; um; ur; uri; us.

**Observaciones de caracter general y resúmen de esta materia.— B. Terminaciones que consisten en consonante ó comienzan por consonante:** bo; ber, vero; Ita, kka, ke, kke, ki, kki, ca, cea, ce, ci, cei, co, ga, ge, gi, qua, cua, qui, qum, cum, gum; cola; gala; celi; clo; cum **gentilicio y sus deformaciones:** s, sa, ssa, si, so; x: dae; duminum; ma, mo, nomo, mu; magus; n, na, nae, ne, ni, no; bida; bana; berri; polis; ha, pa, pe, bi, pi, ps, r. **Observaciones de caracter general y resumen de esta materia.**

De la antigüedad ibérica han llegado hasta nosotros, según repetidamente se ha indicado, los géneros de memorias; las unas directas ó

indígenas, monumentos, monedas, inscripciones, cuyos caracteres son ibéricos, á menudo, y las otras recojidas por autores extraños que escribieron acerca de asuntos históricos y geográficos. Estas, de lleno, pertenecen al conocimiento de la literatura clásica. En cuanto atañen al relato de los hechos generales, no sin algún esmero, los examinamos en la segunda parte de estos Estudios, así como los monumentos de la edad prehistórica solicitaron nuestra atención en la primera.

ARTURO CAMPION.

(Se continuará).



# CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS

---

(CONTINUACIÓN)

Ahora reuniremos ciertos vestigios ó reliquias de la lengua comunemente denominada ibérica: vocablos vulgares y nombres geográficos, mitológicos ó personales, cuya lectura nos es llana. Más tarde nos dedicaremos á los que froman el caudal de la escritura ibérica.

Al estudiar someramente la geografia antigua de la región baskonabarra (2.º parte, capítulo 2.º) manifesté que las principales fuentes eran Strabón, Pomponio Mela, Plinio el mayor: Ptolomeo y el Itinerario de Antonino.

A estas precedieron y siguieron otras, cuyo orden cronológico es el siguiente: el periplo griego aprovechado por Avienus en su Ora marítima; los fragmentos de Hecateo relativos á las costas de la Península sobre el Mediterráneo, brevísimos resíduos del primer libro del Periodos ges; ciertas noticias provenientes del periplo de Himilcon, esparcidas por algunas obras de escritores griegos y latinos, así como las de Hecateo las aprovecharon Herodoto de Halicarnaso y Herodoto de Heraclea; la mención que del Ciclo metónico de Euctémos contiene el poema de Avienus; las noticias que el gran viajero marsellés Pytheas vertió en su obra «Sobre el Océano», referentes á las costas de España, cuyo litoral del septentrion también recorrió; á este escritor le ca-

lificó Strabón de «el más mentiroso de los hombres» (1) y Polybio, antes, habló de sus «mentiras groseras»: (2) pero la crítica moderna propende á rehabilitarle.

Por conducto de Alejandrino Eratosthenes pasaron á otros muchos geógrafos é historiadores griegos los datos de Pytheas que él mismo sin duda, habría aumentado. Según Strabón, á quien los modernos ponen la tacha de injusto por ello, tanto Timosthenes como Eratosthenes «ignoraban completamente la geografía de la Iberia y de la Céltica». (3) De Artemidoro y Posidonio, autores muy celebrados por su erudición, que conocemos fragmentariamente, gracias á las citas que de ellas hicieron otros escritores, pequeño aumento reciben las noticias generales referentes á España. Asclepiades escribió la «Periégesis de los pueblos de la Turdetania» que únicamente llegó á nosotros por las referencias de Strabón. Del Epítome á que Justino redujo las «Historias filípicas» de Gn. Pomp. Trogo, se extraen noticias curiosas pertinentes a España, más de la obra original no se aprovecha, para nuestro objeto, sino el breve resúmen ó prólogo del cuadragésimo cuarto libro dedicado á tratar de res Hispaniae et Punicae.

El insigne erudito romano Marco Terencio Varrón reunió muchos datos geográficos en sus diversas obras: algunos referentes á nuestra Península han llegado hasta nosotros Sabido es que de la Tabula Peutigeriana pereció el último fragmento que contenía la mayor parte de España. El Orbis pictus con su Comentario, de Agrippa, así como el Breviario de Augusto que contenía la estadística militar y financiera del Imperio, los aprovechó el ilustre geógrafo de Amaséa y por tanto, á la obra de éste quedaron incorporadas las noticias de España que le hacían al caso. Otras se sacan del índice de los hechos del mismo Emperador, tal y como lo conservó el monumento de Ancira, y otras, particulares de ciudades y terrenos dados, de los escritos de los agrimensores. El poeta Marcial en sus epigramas, mencionó varios lugares de la región bilbilítana y sus cercanías. Flegón de Tralles nombró las poblaciones donde habían nacido los longevos españoles que incluyó en sus listas de centenarios. De Dionisio el Periegeta no hay porqué hablar: lo nuevo es escasísimo. Tampoco merece especial mención, por razones análogas, el periplo del mar externo, de Mar-

(1) Geografía, lib. I, Cap. IV, núm. 3.

(2) Id., lib. II, Cap. IV, núm. 1.

(3) Id., lib. II, cap. I, núm. 41.

ciano de Heraclea. Al mentar los Itinerarios, imposible no aludir á los interesantísimos Vasos Apolinares. Sobre las tropas españolas da luz la Notitia dignitatum, y cierro la lista sin estirarla hasta el Ravenate, porque cualquiera que sea la importancia concedida á sus datos, no pienso valerme de éstos, á causa de la «corrupción portentosa de los nombres geograficos». (1)

La narración de los sucesos históricos acaecidos en la Península, á partir de Timeo, naturalmente, contiene mención de pueblos, tribus, ciudades y lugares, donde, con mayor ó menor fidelidad dejó su huella la vetusta lengua de los españoles. Estos vocablos se suman á los datos de la información puramente geográfica, suministrándonos hechos nuevos, y ratificaciones y rectificaciones de los ya conocidos, y á veces, meras variantes de palabras.

Los geógrafos é historiadores á que aludo, escribieron en griego y latín. Constanos por declaración de algunos de ellos, que, al recojer los nombres indígenas, eliminaron, por selección, los que les parecían más ineufónicos, es decir, los más típicos. Ponderaron la forma barbara de los nombres íberos: barbarae apellationis, dice Plinio. Este, al comenzar la descripción de España, declara que reproducirá los términos geográficos «dignos de mención, ó los que la lengua de un latino reproduce fácilmente» (lib. III, § 3: digna memoratu aut Latialis sermone dictu facilia). El poeta Marcial, aragonés, en el conocido epigrama ad Lucium, exclama: «no nos avergoncemos por ensalzar en pulidos versos los nombres más ásperos de nuestra tierra» (nostrae nomina duriora terrae—gratu non pudeat referre versu). Y entre los calificados de más ásperos cita á Bilbilis, Platea, Tutela, Rixamar, los Cardui (tribu), Peteron, Rigas, Silaos, preguntando á renglón seguido: «Haec tam rustica, delicate lector—Rides nomina?» Pregunta á la que yo contestaría, de buen grado, que no me parecen más duros que otros recibidos por los literatos sin tanto aspaviento, lo cual demuestra cuán subjetivo es el criterio que aprecia la extridencia de los vocablos. (2) Pomponio Mela, español, pero de la España Bética, es decir, de la España fácilmente sojuzgada por todos

(1) Hübner: «De la Arqueología de España» —Vease desde la pág. 1.

(2) Al nombre de Tutela (Tudela) ordinariamente se le atribuye origen latino. De todas maneras es chocante que Marcial adujese como ejemplo de dureza un vocablo cuya fonología era idéntica á la de otro de uso común en Roma: tutela.—Lo que aquí hay es que Marcial perdió de vista su idea primera de la dureza, y citó nombres oscuros, sin notoriedad, Pulgares. Esta es una de las acepciones de rusticus. «Titulus rusticior», «título más modesto», escribió Séneca.

los invasores, se expresa en los siguientes términos: En el país de los Cántabros hay pueblos y ríos, pero nuestra boca no podría articular sus nombres» (lib. III, § 15: aliquod populi amnesque sunt, sed quorum nomina nostro ore concipi nequeant). Y Strabón había ya verificado, con anterioridad, ideas semejantes, después de nombrar a los Gallegos, Astúres y Cántabros: «además repugna alinear mayor número de nombres y retrocedo ante la molestia de ingrata trascripción, ni probablemente á nadie le ha de ser agradable oír los nombres de Pleutauros (1), Bardyetas, Allotrigos, y otros aún más ásperos y aun menos conocidos todavía» (lib. III, cap. III, núm. 9: Plura autem nomina apponere figet, fugientem taedium injucundae descriptionis: nisi fortassis alicui volupe est audire Pleutauros, Bardyetas et Allotrigas, et alia his deteriora obscurioraque nomina).

Por tanto, los nombres que con marcada predilección acojerian los antiguos escritores, serian aquéllos cuya forma se asemejase á la de los que les eran familiares, y tocante á los demás, no huelga advertir que á veces, los modificarían, adaptándolos á la idiosincracia fonética ó fonalidad de los idiomas clásicos. Estos son hecho; en todas partes ordinarios, de los que cabría reunir innumerables ejemplos sacados de escritores, por sus épocas y naciones diferentes. Y aun los mismos nombres hispanos nos suministrarán algunos, cuando comparemos las formas escritas en caracteres griegos y latinos, á las escritas en caracteres ibéricos si llegamos á sospechar fundadamente que los grabadores no reproducían el verdadero idioma indígena, sino otro, de advenediza cultura, ligado á la difusión del aludido alfabeto.

Más junto á estas deformaciones arbitrarias, amenudo indemostrables hoy, existen otras que forzosamente provienen de la lengua en que se escribe. Tales son las desinencias gramaticales que marcan los casos y las terminaciones formativas y de derivación. Estas no obran, como las deformaciones fonéticas sobre el cuerpo mismo del vocablo, sino sobre su elemento terminal, y responden al deseo de que dicho vocablo sea manejable para el escritor. Cuando, p. ej.: Strabón escribía

(1) Müller, autor del admirable *Index variae lectionis* que acompaña al texto del geógrafo de Amasea por él publicado en casa de F. Didot, supone, con buenas razones, que el nombre correcto de dicho pueblo es el de Pleutabroi en vez de Pleutauroi — Por confesión de Strabón y Plinio, se ve, asimismo, que también se atendía á la notoriedad de los nombres, para mentarlos ó no.—La observación de Strabón, Mela y Marcial se refiere á nombres de países célticos y celtibéricos. De aquí podría sacarse la deducción que las palabras ibéricas no les eran tan ingratas ó difíciles. Por qué? Acaso porque el ibérico era una lengua del mediodía y su hábito exterior era más conforme al del latín, que no el de las lenguas septentrionales.

Pompelon y sus traductores latinos Pompaelo y Ptolomeo Pompailon y el Itinerario Pompelone y los amanuenses de la Edad Media Pampilona, Pomplona, Pampelona y los modernos españoles y franceses Pamplona y Pampelune, es indudable que l-on, l-o, l-one, l-ona, l-une final, reviste éstas diversas formas por influencia del griego, latín y demás idiomas en que están redactados los textos. Después de coleccionar las variantes se nos plantean varios problemas: dicho elemento variable lon, lo, &, es orgánico y significativo? se le halla en una sólo lengua ó es común á otras? es mera terminación formativa, ora propia de nombres de ciudad, ora de nombres comunes. usada por el habla del escritor, ó proviene del habla indígena? Es decir, que, previamente, se ha de recorrer bastante camino antes de decidirse por una de las formas terminales apuntadas y atacarla etimológicamente

El procedimiento de los antiguos ibero-euskaristas era mucho más sumario. Encontraban, p. ej.: en Calabria, una ciudad denominada Manduria é inmediatamente suponían que uria era el nombre basko uri «ciudad», más el artículo a «la». No se detenían á reflexionar si ia podía ser la verdadera terminación de dicho toponímico y figurar en muchos nombres notoriamente ajenos al baskuenze. Como no se les ocurría dudar de que mand venía de mando «mulo, macho» (Manduri-a «la ciudad del mulo»): ni la existencia de Mendela, Mandrae, Manduessedum, Mandagara hubiese valido para sugerirles la sospecha de que, acaso, nos las habíamos con un radical muy distinto. Digo mal: hubiese valido para convencerles de que el baskuenze se habló en el Lácio, en la Misia, en Inglaterra y en la India, respectivamente.

Dentro de la poquedad de mis medios personales, lie procurado evitar esos escollos llevando á cabo trabajos preliminares y trazándome algunas reglas de prudencia práctica. En primer lugar, después de reunir cuanto; nombres de lugar griegos y latinos me fué posible, los estudié procurando aislar sus terminaciones formativas, y sus desinencias gramaticales, no sin penosa labor material. Probablemente existirán obras, que sobre la base firmísima de conocimientos profundos ae los idiomas clásicos y de sus relaciones con los demás indo-europeos, darán cuenta exacta de los toponímicos greco-latinos. Por desgracia, ni yo poseo esos conocimientos, ni han llegado á mi noticia tampoco, los libros á que aludo. Por tanto, mi labor personal ha sido grande y sus resultados me inspiran poca confianza. Harto haré si consigo contener la vehemencia etimologizadora de ciertos euskaristas.

Dichas terminaciones, á las que compendiosamente denominaré greco-latinas (sin que semejante calificativo signifique, en mi mente, que ambos idiomas comparten siempre, la propiedad de cada una de ellas, individualmente consideradas), constituyen dos grupos naturales: primero, terminaciones comunes á los nombres geográficos y á los ordinarios; 2.º, terminaciones peculiares ó especiales de los nombres geográficos, ó sea, terminaciones que no se aplican a los ordinarios. A las terminaciones del grupo segundo, les cuadraría el dictado de toponímicas. Para aplicar con verdadero rigorismo científico esta clasificación se requeriría un perfecto dominio de los dos idiomas clásicos y de la toponimia de ellas derivada. Por consiguiente, me abstendré de usarla.

ARTURO CAMPIÓN.

(Se continuará.)



# CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS



(CONTINUACIÓN)

Las reglas prácticas las he deducido de los hechos observados al estudiar los nombres étnicos y geográficos, materia del presente capítulo, y recibirían su absoluta exactitud de la anterior clasificación, rectamente aplicada:

1.<sup>a</sup> Las terminaciones de los nombres ibéricos, idénticas á las terminaciones comunes greco-latinas, y las terminaciones de los nombres ibéricos que, no perteneciendo á la clase de las comunes, aparecen, así mismo, en los nombres toponímicos de Grecia é Italia, son muy sospechosas de exotismo. Si resueltamente no se las adjudico á las lenguas clásicas, es porque cabe el caso de la coincidencia homofónica fortuita, sobre todo cuando forman parte de la toponimia euskara.

2.<sup>a</sup> Las terminaciones ibéricas idénticas á las que han existido ó existen todavía en el país euskaro, no incluíbles en los grupos anteriores, son, racionalmente, adjudicables á la lengua euskara, cuyo parentesco con el ibérico admito hipotéticamente á priori, con ánimo de buscar su confirmación ó refutación en los hechos.

Por las razones arriba apuntadas, no mantendré la distinción entre terminaciones greco-latinas comunes y toponímicas. Me ceñiré de ordinario, á expresar su oriundez clásica, sin apurar la calificación de ellas. En este estudio de las terminaciones no puede aspirarse sino á establecer probabilidades más ó menos vehementes ó problemáticas,

Estimo que las terminaciones de los toponímicos de Iberia, idénticas á otras de Grecia é Italia, serán propiamente greco-latinas en la mayoría de los casos: cuando, además, se extiendan al territorio euskaro, las probabilidades de homofonía fortuita ganarán terreno, hasta el punto de dominarlo si se pueden identificar á componentes euskaros. Finalmente merecerán el dictado de ibero-euskaros los elementos que sólo aparezcan en nombres de Iberia y la región euskaldun; y de ibéricos los exclusivamente suministrados por aquella. Claro es que el calificativo de ibero-euskaro demandaría ulteriores investigaciones en el caso de que el ibérico y el baskuenze carezcan de parentesco: habría de determinarse, entonces, cual de esas lenguas hizo el préstamo á la otra. Pero el error que en tal caso la calificación envuelva, no ejercerá ninguna influencia sobre la solución del problema que me preocupa, ó sea el parentesco del ibérico y el baskuenze, el cual sería temerario inducir de la mera coparticipación de unas cuantas terminaciones toponímicas. Y si no son parientes, caerá fuera del objeto de estos Estudios puntualizar el aludido préstamo.

Mi sistema consiste, más que en decidir por mi cuenta, en poner delante de la vista del lector los datos de que dispongo.

Ateniéndome á estos principios, supongo que nadie motejará de temerarias á mis conclusiones, sino artes bien, de tímidas y encogidas. Tiempo y ocasión les sobrarán á otros para emprender vuelos más audaces. Hora es ya de ver hasta dónde lleva la prudencia. El razonamiento que implícitamente sirve de base á tantas y tantas excursiones etimológicas por los más apartados y diferentes países, es el siguiente: «la lengua euskara es antiquísima: luego cuanto en otras lenguas menos antiguas, ó reputadas tales, se encuentre de idéntico ó parecido, es de origen euskaldun». Pero éste no es un postulado científico ó positivo, sino una afirmación gratuita. No es un primer principio, sino una conclusión remotísima á la cual se habría de llegar al amparo de numerosas y certeras demostraciones.

Los varios ocupantes del territorio español han impuesto á ciertas localidades nombres sacados de los idiomas que ellos hablaban. Claro es que la toponimia hispánica antigua ha de registrar nombres griegos y latinos. Hübner formó dos índices que he tenido á la vista para completar mis datos personales. Tanto en la lista de los nombres griegos y latinos de España compuesta por Hübner, como en la que yo formé coleccionando nombres de Italia y Grecia, para aislar sus termi-

naciones, observanse desinencias gramaticales: nominativos del plural i, ae; genitivo ae del singular, orum del plural &, &, latinos, nominativo plural ai, genitivo plural on, &, &, griegos. Estas desinencias pudieran coincidir homofónicamente con verdaderas terminaciones formativas, y de aquí dimanarían no pocas dudas por la dificultad de distinguirlas en cada caso. Los Indices de Hübner, tan concienzudamente compuestos, por otra parte, mencionan la fuente de donde está sacado el nombre más no insertan el pasaje original que nos daría la clave de la relación gramatical, si alguna expresase el nombre y de ordinario tampoco califica á la entidad correspondiente: ciudad, tribu, campo, &, &. Esto, en las terminaciones ambiguas, es decir, en las que tanto pueden ser latinas y griegas como ibéricas, me produce confusiones. sin solución las más de las veces: acudir á las fuentes significa trabajo impropio y largo, no siempre asequible á mis medios de información. Los Indices á mi juicio, deberían reproducir el pasaje del autor cuya mera referencia contienen, ó distribuir los nombres en numerosas secciones con su epígrafe correspondiente: por de pronto, la de «populi et oppida.» estaría mejor subdividida en dos, y acompañada de otras especiales. Tomemos dos nombres acabados en i. Qué es esta letra? terminación ó desinencia? En Hispali, p. ej.: es terminación, en Ausetani nominativo plural Pero esto no me lo enseñan los Indices. Yo por otro conducto se que Hispali es ciudad y los Ausetanos tribu. Como no como en hallarme, de continuo, tan bien informado, me abstengo de tirar la línea divisoria entre las terminaciones, Y las desinencias, limitándome á advertir que tal terminación es idéntica á cual desinencia griega ó latina.

Los Indices de Hübner contienen, á veces, ciertas brevísimas indicaciones que permiten formar concepto de la índole de la terminación (aunque no de una manera definitiva siempre), presentándonoslas en funciones de casos oblicuos y de sufijos adjetivales. Dichas indicaciones han pasado á mi testó. Cuando esas indicaciones faltan supongo que Hübner escribe los nombres en el caso del nominativo singular (salvo si son de tribus ó cosas plurales, «fuentes, montes, &»), que es el caso donde mejor se transparenta la forma temática ó pura. Y lo supongo porque incluído en los Indices el nombre de Hiberina, especificándose que lo trae la Satira VI, verso 52, de Juvenal, al evacuar la cita, ví que el poeta escribía: «Unus Hiberinae vir sufficit?» («un

sólo varón le basta á Hiberina?») Hiberinae es dativo en el texto original y nominativo en el Indice.

Terminación, para los efectos del análisis materia del presente capítulo, es el elemento terminal del vocablo, abstracción hecha del derivativo ó flexional que le precede. Vascones, p. ej.: *ternina* en es; on procede de la derivación declinativa de *Vasc-o*, *Vasc-o-n-is* y de la primitiva terminación sufijada al radical *Vasc*. Desde luego admito que se me habrá ocultado muy frecuentemente dicho elemento derivador.

Antes de emprender el estudio de las terminaciones que muestran los nombres ibéricos, conviene decir algo, á guisa de preliminar, acerca de algunas que, por su frecuencia é importancia, han sido objeto de exámen particular.

ARTURO      CAMPIÓN.

(Se continuará).



# CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS

---

(CONTINUACIÓN)

Fué estudiada Briga en el capítulo III de la 2.<sup>a</sup> parte. Noté su frecuencia en la toponimia hispánica, presentando diez y nueve ejemplos que pueden aumentarse hasta treinta.

Consigné el doble significado de «fortaleza», «castillo» y «puente» que se le atribuye, no faltando quien la traduce por «colina», y mencioné las tentativas de Larramendi y Astarloa para reducir dicha terminación al bascuense. La verdad es que no se la encuentra entre los Baskones, ni entre las otras gentes que se ha supuesto representar á los naturales de las modernas Provincias baskongadas, salvo Flavio-briga de los Autrigones. Respecto á su difusión por España, son sumamente importantes las siguientes observaciones de Humboldt; los nombres con briga no aparecen jamás hacia los Pirineos y el Mediterráneo (1). En la territorialidad de briya figuran los Cántabros, los habitantes de las costas oceánicas hasta el Bétis, las tribus célticas y celtíberas y los pueblos del interior hacia el oeste. Esta región forma la mayor parte de España. Después de refutar que la propagación de briya sea un fenómeno imitativo, concluye: «Sería ésta una extraña ca-

---

(1) Esto no es completamente exacto, Segobriga. p.ej.: estaba situada cerca del mar Interior, aunque á la orilla derecha del Ebro.

cualidad, y la división de la Península en dos partes tan netamente dibujadas, por el Iberus y el Baetis de un lado, y de otro por la cadena de montañas de Idubeda, es tan notable que se hace incomprensible no llamase la atención antes de ahora» (1).

Recientemente Mr. d'Arbois de Jubainville, se ha ocupado en esta cuestión de localización de los nombres con briga en España. Dice que su número asciende á 37, incluyendo en ellos á los que, por errata, ostentan brica. La inmensa mayoría de ellos son conocidos por documentos romanos; los siguientes, por inscripciones: Blanio-briga, Calu-briga, Cento-briga, Turo-briga. Se ignora su situación. De Aco-briga se sabe que pertenecían á los Celtici; pero su situación es incierta. Los nombres con briga se reparten del siguiente modo: en las provincias de Minho, Douro, Extremadura, Alentejo, Algarbe (Portugal); y en las de Coruña, Orense, Salamanca, Palencia, Valladolid, Burgos, Soria, Guadalajara, Zaragoza, Castellón, Cáceres, Cuenca, Córdoba y Badajoz. En Portugal la provincia más abundantemente provista es la de Douro, que tenía cuatro nombres con briga; en España la de Salamanca, que tenía tres.

En el territorio más propiamente denominado ibérico, porque no lo ocuparon gentes de otro nombre, hay nueve ciudades con briga. Según Mr. d'Arbois son otras tantas fortalezas que los vencedores Galos ó Celtas, levantaron para sujetar á los vencidos.

La terminación obre de los toponimicos gallegos modernos, monsieur d'Arbois la explica por briga (2).

Briga suena también en Bretaña, las Galias y la parte de Alemania que ocuparon los Celtas, tocando al mismo Danubio en Artobriga (Ratisbona). Humboldt equipara las terminaciones bria, brica á briga.

Si esta afirmación fuese exacta, la cortísima lista de nombres galos con briga se aumentaría, y aun de Tracia vendrían otros. Según algunos celtistas briva, brio, significa «puente»; traducción que á juicio de Mr. de Belloguet ha puesto fuera de duda el Glosario de Endlicher (3). Tan importante era el elemento briga en la toponimia, que hasta los romanos lo aprovecharon para la creación de nuevos nombres, los cua-

(1) Recherches. &, 77, 78.

(2) Les Celtes depuis les temps leplus anciens; véanse pag.<sup>a</sup> 98—108.

(3) Ethnogenie gauloise, Premiere partie, pág 356.

les se han de añadir á los treinta arriba aludidos: Augustobriga (dos), Brutobriga (Brutobria), Caesarobriga, Cottaeobriga, Flaviobriga, Juliobriga (1).

Prueba que entonces, en los territorios donde se levantaron estas nuevas ciudades, se hablaba el celta y no el ibérico.

Humboldt observó que los nombres cuya final ó inicial ostentan las sílabas bri, briq, brun, bret, britium sólo se encuentran en las provincias donde reinaba su pariente briga (2). De brig inicial nos suministran ejemplo Brigantium, Brigaetium (3), ambos hispánicos. Mr. de Belloguet identifica brig al kymirico brig «cumbre, punta de una cosa» y á bry «alto» (4). A estos pueden sumarse los nombres de los Brigantes, tribus de Inglaterra é Irlanda, la ciudad de Brigantia (en la Raetia), Brigantio (en la Galia Narbonense), Brigetio (en la Pannonia), Brigiosum (en la Galia Céltica), Brigobanne (en la Germania). Y con briv encontramos las dos ciudades de la Lugdunense: Briviodurum y Brivodurum. En tiempo de los romanos había en la Gran Bretaña una diosa céltica llamada Briganti, en latín Brigantia, en Irlandia Brigit. Belloguet explica por brig el kymirico brigant, el armoricano brigannt, «montañés, salteador, brigante», y aduce, además, las formas córnica y armoricana bre «montaña», la irlandesa, bruighin «montaña, «colina», brug «plaza fortificada», la erse ó gaélica braigh «cumbre» para deducir las etimologías de los nombres antiguos compuestos con brig (5).

Cualquiera que sea el significado exacto y las filiaciones de briga, briva, brig, briv, es indudable que nos las babemos con un radical ó radicales célticos. Lo forzado de la explicación euskara de briga y su difusión, le quitan toda probabilidad al origen baskongado.

Salvo los casos en que bria sea contracción de briga (y aun de briva), según se observa palmariamente en Brutobriga y Brutobria, sospecho que es formación independiente. La terminativa ia es frecuente en nombres latinos, geográficos y comunes, así como el grupo br que le precede: Um-br-ía (región), Olu-br-ia (río), Cala-br-ia (región); grupo y terminación que también encontramos en España: Can-ta-br-ia, Canta-bri, Arta-bri. El mismo Humboldt se inclina á

(1) Hübner Monumenta, & CVIII.

(2) Recherches, &, 80.

(3) Id. 86.

(4) Ethn og. gaul. Prem. part 354.

(5) Id. id. id.

**pensar que las terminaciones bria, bri de estos tres ejemplos, son griegas y romanas. El Sr. Costa indica la posibilidad de que bal y aun biel sean alteraciones de briga Setubal, de Caetobriga (1)**

**Otra de las terminaciones usadas por los nombres de Iberia es ippo, (ippone? ippon?; de Coll-ippo, Coll-ipponensis), cuyo territorio de preferencia es la Bética y algunas otras comarcas: Acinipo, Akinippo; Baesippo; Besippone; Basilipo; Collippo; Cedripo; Dipo; Hippo; Ilipa; Iripo; Lacippo; Olisipo; Olüsipon; Oliosipon; Olesippo; Ulesippo; Oripo; Ostippo; Sisapon; Sisapone; (Sisabone; Itin); Saesapo; Sisapo; Saeppone; Seripo; Ventipo; Según Charnoeck es palabra fenicia; significa «bello, hermoso», opinión que comparte el Sr. Fernández y González refiriéndola á iafé, «hermoso» ó á iafó ó iapo «hermosura» (2). Bochart acude al púnico «golfo» y «estanque» en árabe y siriaco. Basilipo, Collippo, Sisapo, p. ej.: no eran, propiamente, ciudades de la marina. Otros trajeron é cuento el griego ippos «caballo».**



(1) Estudios Ibéricos, pág.<sup>a</sup> 173.

(2) Discurso ante la R. A. Española, pág.<sup>a</sup> 62.

# CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS

(CONTINUACIÓN)

Es muy chocante que, de ser exacta la oriundez propuesta por Charnok, la toponimia fenicia no use con abundancia de la palabra ippo. Un caso de éstos, únicamente, registran mis mapas, Ecdippa, cuya terminación consuena con la del ibérico Ilipa. El Africa septentrional me ofrece un Hippo Regius y las cercanías de Cartago un Hippo Diarrhitus que podemos comparar al Hippo ibérico (1), cuya lectura completa es dudosa. Idéntico ó semejante elemento ostentan Hippocura de la India, Hippos de la Palestina, Hipponon de Egipto (que se explica por Ha-bennu de la Heptanomia), Hipponium de la Brutia en la Italia inferior é Hippuris en las Cicladas; con onetismo que nadie atribuirá al mismo radical, y en el que, por lo menos, se adjudicará porción á la influencia griega.

Dada la frecuencia relativa de ippo, ipo en la toponimia ibérica y la imposibilidad de atribuir la paternidad exclusiva de semejante elemento; difundido por diversos países, á un idioma único no me repugna suponer que el ippo, ipo ibérico es ibérico. «No conozco á la

(1) Según Humboldt había dos Hippo en España, una en Bética y la otra en Carpetania. Se diferenciaban de las dos homónimas africanas en que los nombres de éstas eran masculinos y los ibéricos femeninos. El origen de los cuatro lo atribuye al griego. Respecto á los demás de Iberia que terminan en ipqo, achaca su fundación á extranjeros, por estar próximas al mar. No comprendo bien si dichos extranjeros, en concepto de Humboldt, eran los Griegos.—Hübner en el Índice solo cita á Hippo-nova, cuya lectura íntegra tacha de dudosa, con remisión al nombre de Iponuba.

terminación ippo ninguna etimología baskongada que sea plausible», dice Humboldt. Así es la verdad; para buscarle algún entronqu euskaro, sería preciso demostrar previamente que *i* pertenecía al tema, y que la terminación verdadera es ppo ó bo, asimilándola entonces, á pe, be «bajo». Pero esa segregación de la *i* no se aviene, las más veces con lo que revela la observación de los vocablos.

La terminación del nombre Ilipa ó Illipa (en los codd. Iligga), ¿es una variante de ipp, ipo, comunmente? El tema Ili es incuestionablemente ibérico; de aquí la sugestión del análisis, Ili-pa en vez de Il-ipa, asimilable á un Il-ippo ó Il-ipo hipotético. La explicación euskara de pa (be, pe «bajo») es tan fácil como la de ili «ciudad». En dicho compuesto la idiosincracia euskara es dominante. El foretismo euskaro repugna á la reiteración de *i*; no así el ibérico; el primero producirá Ilipa, el segundo Iliipa.

La terminación tania, etonia, (tania, tanos, de los Griegos), ha sido muy discutida. El doctísimo Hervás, citado por Astarloa (1), prohibió la oriundez céltica. Los celtófilos afirman que tan ó tain significa «departamento, región». En irlandés tan, genitivo tain expresa la idea de «país, territorio». Astarloa sostiene que es basko-latina, compuesta de eta terminación locativa genuinamente euskara y de nia, Cerr-eta-nia (2). Humboldt contradice la exactitud general de este aserto. A reces tanus y tancias (y no solamente nus y nia) pertenecen á una terminación extraña. Toletanus de Toletum, p. ej. Dicha terminación adjetival aparece, también, en nombres independientes de eta que los romanos terminaban en is: de Bilbilis, Bilbilitanus. La terminación tanus se presenta en todos los casos que el radical carece de t, como sucede con el adjetivo griego en ites:. La terminación hispánica con t embebe siempre la idea de lugar. A pesar de estas restricciones, Humboldt adopta las etimologías de Astarloa cuando no le parecen inverosímiles (3). El Sr. Costa opina que etania expresa el concepto genérico de «nación» ó «tribu». Y se apoya en el siguiente razonamiento: en los países de Berbería usan del vocablo ait («hijos de...») como étnico para expresar el concepto de kábila ó tribu. At, forma sincopada de ait, significa también «gentes». sobre todo en Fisguig y Orán, siendo vocablo correlativo de dicho plural berberisco ait el singular basko aide «pariente».

(1) Apología etc. página 201.

(2) Id. 205, 206.

(3) Recherches, etc., pág. 57.

Tal parece ser el sufijo *et* de *Cyn-etes*, *Illerg-etes*, *Igl-etes*, etc., y de *Ed-ET-ania*, *Turd-ET-ania*, etc. En cuanto á *an*, tal vez deba renunciarse á referirlo al locativo *basko*, por no haber estado en usos según parece, antes de la conquista romana: los Romanos serían quienes sacaron de *Ceretes*, *Cerretanía*, etc.. Al parecer, no existe relación, entre el *etania* ibero-romano y el sufijo étnico *basko* *tar el labortano zerthana* «comarca, región», el *kabila tagnits* «llanura», el *targui tan tin* «localidad» y el vocablo de *Rhat tanari*, que es *tinir* en el *Aha-ggar* y significa «país, tierra» (1).

La explicación de *Hübner* es otra. Supone que *etania*, *itania* está formada de los sufijos *et* é *it* que figuran en nombres de ciudad y tribu, no solo de España sino también de Africa, *Galia* é *Italia* y *an*, común en los adjetivos étnicos latinos (2). El Sr. *Berlanga*, aferrado á su quimera de demostrar la oriundez *arya* de los *Iberos*, supuso, como vimos en la segunda parte, que el sufijo era simple y correspondía al de los *Hindos* y *Persas* *stan*, con significado de estación ó residencia: No sorprende, por tanto, que el Sr. *Costa* cerrase la investigación con las siguientes palabras: «considero el problema tan obscuro hoy como el primer día».

Entre todas las anteriores hipótesis, á mi juicio, es la más plausible, la que afirma la oriundez *euskara* de *etania*. He aquí el análisis etimológico que propongo: *eta*, abundancial común (*Lusarr-eta*, *Art-ETA*, *Oll-eta*, *Imbuluz-KETA*, *Larra-GETA*, etc., etc.), y *nia*, lo cativo común, y en algunos casos partícula diminutiva (*Alza-NIA*, *Bida-NIA*, etc.) Como los *Latinos* poseían la terminación toponímica *ia*, fué para ellos sumamente plausible su segregación y substitución por la desinencia gramatical que les conviniese: de aquí los nominativos plurales *Aus-etan-i* «los *Ausetanos*», *Cerr-etan-i* «los *Cerretanos*, etcétera.

El exámen de los toponímicos ibéricos no puede menos de notar la frecuente presencia de un sufijo compuesto de la dental *t*, *a*, precedida ó seguida, ó seguida y precedida de una vocal, elemento que luce en la parte terminal de los vocablos, ó cerca de ella.

Hé aquí la lista de los nombres que lo contienen: *Anagn-UT-es*; *Ambir-OD-acus gens*; *Arel-ATE*; *Arel-AT-on*; *Adan-AT-es*; *Adunic-*

(1) Estunios ibéricos, pag. 23 y 24.

(2) Quaestiones onomatologicae latinae apud Ephemeris epigraphica, tomo 2.º, pág. 35 36. Cit. por *Costa*.

AT-es; Agessin-AT-es; Acc-ITA-n-i; Alb-ITA-n-a; Arucc-ITA-n-a; Aracel-ITA-n-i; Arand-ITA-n-i; Aratisp-ITA-n-i; Arav-ATI-ci; Arun-DA; Astig-ITA-n-i, Aus-ETA-n-i; Aus-ETA-n-oi; And-ETA-n-oi; Ari-TI-um, vetus; Ar-ITI-on; Ari-TI-o; Alon-TI-gi; Aran-DI-s; Al-ETA-n-us; Av-ATI-ci; Au-CCITA-n-us; Aucocer-ET-es; Asso-TA-n-i; Au-AT-ikoi; Aur-GITA-n-i. Ba-IT-era; Ba-ITI-rai; Ba-IT-es; Ba-ITI-s; Ba-ITOU-l-on; Bardu-ET-ai; Bardu-IT-ai; Baliar-ID-es; Balliar-ID-es; Bardu-ET-es; Bra-ITO-l-aion; Basaboi-AT-es; Bas-ETA-n-i; Bas-ETA-n-oi; Bast-ETA-n-us, Bas-ITA-n-i, Bast-ETA-n-ia, Bast-ITA-n-i; Bas-TI; Bes-EDA; Beg-EDA; Bel-GIDE, Bel-GIDA; Bercor-AT-es; Betarr-AT-es; Bergis-TA-n-i; Ber-GIDA, Ber-GIDO-n, Ber-GIDO, Ber-GIDU-n; Blen-DI-um Blen-DI-um portus; Bi-AT-ia; Biscar-GITA-n-i; Bochor-ITA-n-us; Bol-ETA-n-us; Bru-GET-ia; Bur-DI-gala; Cal-AD-us; Cal-AD-uno, kal-AD ounon; Cal-EDI-ge; Call-ET; Call-ET-es; Cari-ET-es; Carp-ETA-n-i, karp-ETA-n-oi, karp-ETA-n-ia; Carp-ETA-n-ia, Carp-ITA-n-ia; Calaguri-TA-n-i, Calagurri-ITA-n-us; Caes-ADA; Cels-ITHA-n-i; Celt-ITA-n-us; Cer-ET; Cer-ETA-n-us, ker-ET-es, Cer-ET-es, Cerr-ETA-n-i, kerr-ETA-n-oi, ker-ETA-n-oi; Cess-ETA-n-ia; Cibil-ITA-n-ia; Ci-TA-n-ia; Contes-TA-n-i, Contes-TA-n-ia; Kontes-TA-n-oi; Cortin-ITA-n-i; Comp-UT-um; Can-TI-gi; Kallif-OD-os; Kal-ADE; Karis-T-oi, kel-T-oi, kel-T-ikoi; Kamba-IT-on; Kas-TA-l-on; Kas-TA-; Kas-TA-x; Caenic-ET-es; CorioSS-ED-enses; Con-GEDI vadum; Capill-AT-es; karr-KITA-n-oi; Cocos-AT-es; Curum-DA; Carbantorac-TE, Carpen torac-TE.

**ARTURO CAMPIÓN.**

*(Se continuará.)*



# CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS

(CONTINUACIÓN)

*Cos* -ETA- *n-ia*. *Koss* -ETA- *n-oi*; *Cyn*- ET- *es*, *Cyn*- ET- *icum litus*, *Kün*- ET- *es*; *Daman*- ITA- *-n-i*; *De*- ITA- *-n-i*; *De* -ITA- *n-ia*; *Deki*- AT- *es*, *Deci* -AT- *es*; *Dexui*- AT- *es*; *Dak*- T- *-onion*; *Da*- TI- *-oi*; *Detoun*- DA; *Dere*- ETI- *us*; *Ebus*- ITA- *-n-us*, *Ed*- ETA- *-n-i*, *Sed*- ETA- *-n-i*, *Sid*- ETA- *-n-oi*, *Ed*- ETA- *-n-us*, *Ed*- ETA- *-n-oi*, *Hed*- ETA- *-n-oi*, *Hed*- ETA; *Eden*- AT- *es*; *Elus*- AT- *es*; *Elbes*- TI- *-oi*, *Eis*- KADI- *-a*; *Esd*- ET- *es*; *Epo*- TI- *us*; *Fi*- TA- *-n-i*; *Gracur*- ITA- *-n-i*; *Garn*-ATA; *Gar*- IT- *es*; *Gl*-ET-*es*; *Guiun*-TA- *-n-us*; *Gerun*- DA; *Hylac*- T- *es*; *Hel*- ED- *us la*- CETA- *-n-i*; *la*- CETA- *-n-ia*, *La*- CETA- *-n-ia*, *La*- KETA- *-n-ia*; *la*- CCOTA- *-n-us*; *la*- CCETA- *-n-oi*; *La*- KKETA- *-n-oi*; *Illi*- KITA- *-n-os*; *Ili*- CITA- *-n-us sinus*, *Ili*- CITA- *-n-ae*; *Icos*- ITA- *-n-i*; *Igael*- DITA- *-n-i*; *Ige*- DITA- *-n-i*; *Iler*- GET- *es*; *Iler*- GET- *-ai*, *Iliter*- GIT- *-ai*; *Iler*- DA, *iler*- TE; *Ilour*- GET- *-ai*; *Ilara*- GET- *-ai*; *Iliberr*- ITA- *-n-um municipium*, *Iliberr*- ITA- *-n-i*; *Ile*- AT- *es*; *llor*- CITA- *-n-i*; *Indi* GET- *es*; *Indi*- KET- *es*; *Inter*- CATI- *-enses*; *Inter*- CAT- *-ia*; *Iptu*- CITA- *-n-i*; *Istur*- GITA- *-n-i*; *Is*-CAD- *-ia*; *Isur*-GUTA- *-n-a centuria*; *Igl*-ET-*es*; *Idoub*-EDA; *L*-ET-*us*, *L*-ETO; *Las*-TI-*gi*; *La*-CETA-*n-i*, *La*-CETA-*n-ia*; *Lamin*-ITA- *-n-i*; *Lus*- ITA- *-n-ia*, *Lous*- ETA- *-n-oi*, *Lus*- ITA- *-n-i*, *Lus*- ITA- *-nus*, *Lus*- ITA- *-n-orum cohors*; *Latus*- AT- *es*; *Laggobr*- IT- *-ai*; *Latorlai*- ET- *es*; *Lap*- ATI- *-a*; *Las*- CUTA, *Le*- ETA- *-n-oi*, *La*- ETA- *-ni*, *Lai*- ETA- *-na*, *Lai*-

ETA -n-oi, Lal-ETA -nia; Lagki-AT -oi; Lez CADA; Lob-ETA -n-oi; La-  
KETA -n-on; Lob-ET-on; Longostal-ET-es; Longe-IDO-cum gens; Mas-  
TI -en-oi, Mas- TI -an-oi; Mass- I -an-oi; Magr- ADA; Mun- DA.

Mur-GITA -n-i; Mis-GET-es; Mas-TI-a; Mel-OD-es; Nim-ID -i-mon-  
tes; Nantu-AT -es; Namas-AT -ae; Olin-TI -gi; Olon-TI -gi; No-ETA;  
Ol-KAD-es; Oestrymn-ID-es; Oni-CITA -n-us; Oun-DI-on; Or-ETA -n-i,  
Or-ITA -n-oi; Or-ETA -n-oi; Or-ETA -n-ia; Orr-ETA -n-us, Osicer-D-enses;  
Ocur-ITA -n-i; OSS-ET, Oss-ETA -n-i; Ossi-GITA -n-ia, Ossi-GITA -n-i;  
Onobris-AT -es; Osci-DAT -es, Orosp-EDA, Ortosp-EDA, Ore-IT -ai;  
Okto-D-ouron; Or-ET-on; Osicer-DA; Quadi-AT -es, Quari-AT -es;  
Rau-DA; Sab-ETA -n-um; Saetab-ITA -n-i, Saetab-ITA -n-us; Samna-  
GET-ae; Scalab-ITA -n-us; Seg-IDA, Sep-ED-ensis; Seg-EDA, Seg-EDE;  
Sest-ATI-ensis; Sicell-ITA -n-us; Sosonti-GITA -n-i; Sub-ITA -n-us;  
Subur-ITA -n-i; Succub-ITA -n-omunicipio; Suess-ETA -n-i, Suss-ETA -n-  
-ei, Suss-ATI -o; Sest-ATI-enses; Savin-CAT-es, Sotti-AT-es; Sedibovi-  
-AT-es; Senm-AT-es; Suell-AT-es; Sybill-AT-es; Salti-ET-ai; Salti-GIT-  
ai; Sid-ETA -n-ia, Salm-ATI-s; Salm-ATI-oi; Segor-TI-a; Seben-D-ou;  
non; Sego-D-ounon; Se-TI-us; Sor-D-us; Tartes-IDI-is; Thers-IT-ae;  
Tarse-IT-ai; Te-T-um; Tisp-ITA -n-i; Tol-ELA -n-i; Tu-CCITA -n-i, Tu-  
CCITA -n-us; Tonon-ITA; Trans-CUDA -n-i; Trans-CUD -anus; Tolos-  
AT-es; Torn-AT-es; Tou-D-ai; Torbo-ET-ai; Ti-TT-oi, Ti-D-oi; Tour-  
D -oul-oi; Tour-OD -oi Trev-IDO -n; Tri-TI-on; Tri-TI-um; Tri-TI -o;  
Tri-TI-no; Tur-DETA -n-i, Tur-DETA -n-ia, Tour-DETA -n-ia, Tour-  
TUTA -n-ia, Tur-DITA -n-ia, Tour-DETA -n-oi; Tour-DITA -n-oi; Tur-DA;  
Turmog-ID -i; Tur-gon-TI; Trae-TE; Termes-TE; Ucub-ITA -n-i; Ulis-  
ITA -n-us; Umer-ITA -n-a; Und-ITA -n-um; Ur-CITA -n-i; Us-ETA -n-i;  
U-CET-ia; Ucel-ETO; Vara-DA; Vallu-TA; Var-DOL; Vas-AT-es; Vatr-  
UTE; Vess-ETA -n-ia; Veni-ATI-a; Vin-DI-us; Viv-ATI-a, Viv-ATI-  
enses; Vol-UD -nia.

Estos nombres, tan copiosos, aunque algunos de ellos estuvieren, por ventura, erróneamente analizados y no debieran formar parte de esta sección, ponen fuera de duda la existencia de un afijo que, en su forma más ténue, está representado por t, d. Ahora lo interesante es determinar la íntegra y completa. Yo supongo que ésta consiste en la dental precedida y seguida de sonido vocálico. Podrá objetárseme que en varios de mis análisis he reconstituido la integridad del afijo regalándole la vocal del tema ó componente colindante. No lo niego, pero este pequeño error inevitable carece de importancia y ya lo señalé al

analizar la toponimia euskara. Según aislo uno ú otro elemento del compuesto, la misma vocal se la adjudico á cada uno de los componentes separadamente estudiados. Y es lógico el procedimiento, porque carecemos de regla que nos revele cual de ellos experimentó la elesión. Fijémonos en el nombre *Kalade*, compuesto, á mi entender, de *kala-yade*. Cual de los dos realmente retuvo la segunda *a*? No lo se; en vez de *kakade*, *kalaede*, *kalaide*, formas que, teóricamente por lo menos pudieron producirse, tenemos *kalade*; este es el hecho. Por tanto, cuando hable del afijo escribiré *ade* y cuando ocupe mi atención el tema, *kala*. Lo natural es que en los conflictos entre vocales, sea sacrificada la última del tema, elemento secundario y conservada la primera del afijo, porque éste es el elemento determinante, el que comunica al vocablo su significación particular: pero no me he atrevido á erigir esta suposición en regla. Es, asimismo, muy probable, conocida la facilidad que para cambiar de color posee la vocal del afijo, que ésta. en los casos de elesión de la del tema imite á la eliminada Sean los nombres *Murgitani*, *Ossigitania*, *Ilorcitani* y otros análogos: puede suceder: 1.º que el nombre esté compuesto de *gi*, *ki* y el afijo se haya contraído en *ta*: *Murgi-TA-ni*, *Ilorci-TA-ni*; 2.º que el componente *gi*, *ki*, haya perdido su vocal y por asimilación la haya reproducido ó remedado la del afijo: *Murg(i)-ITA-ni*, *Ilorc(i)-ITA-ni*; 3.º que por influencia de *gi*, *ki* haya reaparecido, aunque atenuándose, la primitiva gutural del afijo, y éste, modificado, además, por la asimilación vocálica, haya eliminado al primer *gi* ó *ki*: *Mur(gi)-GITA-ni*, *Ilor(cí)-CITA-ni*; 4.º que el nombre este compuesto de *Mur*, *Ilo*, escuetas, y de *gita*, *cita* variantes fonéticas de *keta*. Esta última suposición es la menos satisfactoria. Adopto la tercera porque da razón de todos los fenómenos que han podido ocurrir y se funda en los hechos ciertos de: repugnancia á la reiteración; suavización de la gutural; asimilación vocálica y uso toponímico de *gi*, *ki*, *cita*, *kita*, *gita* y *get*.

La *e* de un componente; puesta en contacto con la del afijo, desaparece y convierte en *á* á la segunda: *Saetabitani*, *Scalabitani*, etc., cuyas formas íntegras son, a mi juicio, *Saetabeitani*, *Scalabeitani*, etcétera. También suele persistir la *e*, y en este caso, se la disputarán el afijo y el tema: *Orospeda* (*Orospede*: *Orospeda*? *Orospeda*?)

Estudiemos, ahora, la forma del afijo *t*, *d*. Dejando á un lado provisionalmente, todos aquellos nombres ibéricos en que la vocal que cabría asignarle está precedida de una consonante, pues en este caso la

vocal podría pertenecer al componente inmediato y sugerirnos el error de que dicho afijo posee la tal vocal preformante: dejando nombres como *Segida*, *Salmantis*, *Laletania*, etc. que autorizan la objeción de que el afijo es *da*, *ti*, *ta* y los temas *segi*, *Salma-*, *Lale-*, observemos en la lista los nombres que muestran el afijo precedido de dos vocales. En este caso es muy plausible la suposición de que la segunda vocal pertenece al afijo. He aquí las formas que en los nombres de dicho grupo reviste al afijo: *eta* (*Le-ETA-n-oi*), *ita* (*De-ITA-n-ia*), *iti* (*Ba-ITI-rai*), *itou* (*Ba-ITOU-I-on*), *ito* (*Bra-ITO-I-aion*), *al* (*Au-AT-oi*), *et* (*Salti-ET-ai*) *it* (*Ba-IT-era*). Admitidas estas formas, procede asimilarles á título de variantes y contracciones: *eda*, *ede*, *edi*, *eti*, *ato*, *itha*, *ida*, *idi*, *iro*, *ed*, *id*, *ta*, *da*, *te*, *de*, *ti*, *di*, *i*, *do*, *ata*, *ada*, *ale*, *ade*, *uti*, *ad*; *od*, *ut*, *ud*, *ute*, *t*, *d*, *tt*. Consideradas en conjunto, se me figura que el parentesco de todas estas formas brilla esplendente. y que no es preciso hacerse ninguna violencia para reconocerlo.

ARTURO      CAMPIÓN

(Se      continuará)



# CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS

---

(CONTINUACIÓN)

Quedan las formas provistas de gutural. En varios nombres ibéricos el dijo dental que estamos estudiando suele ir precedido de g, k ó c (la c suena fuerte, no se olvide). Pero como existe un elemento topónimo ibérico gi y un sufijo ic. mi reconstitución del afijo puede ser combatida en varios casos con esas armas. En otros, la gutural se atribuirá á la persistencia parcial del anterior Componente. De laca, lakkka los escritores griegos y latinos derivaron Iacetania, Iacetani, Iakketanoi, aunque la respuesta á la objeción es obvia, diciendo que los autores clásicos conservaron la forma íntegra keta, ceta, precisamente porque estaban habituados á oír sonar la gutural en el parece dente elemento.

Los casos de geminación de la gutural, salvo dato en contrario, los considero como simples fenómenos ortográficos. El dato á que aludo sera la existencia indudable de un componente con gutural; pero, de hecho, la cuestión suele ser obscura. Por ejemplo, dado el análisis laca, Ia-kka, en la forma derivada *Iakketanoi*, la k geminada es ortográfica, simple consecuencia de haberse escrito *Iakka* ó depende de que aún pall-ita en el derivado la presencia de la terminación *kka*? *Iak-keta-n-oi* ó *Ia-k(A)-keta-n-oi*?

Admitida la existencia de *keta*, *ceta*, y tomando en cuenta las formas de arriba, por ella pueden explicarse *cceta*, *kketa*, *gedi*, *ceda*, *ket*, *get*, *cet*, *ged*, *kita*, *cita*, *gida*, *gita*, *gide*, *gido*, *gidu*, *git*, *gid*, *ccotta*, *guta*, *cuda*, *cuta*, *cud*, *cada*, *kadi*, *cati*, *cad*, *kad*, *cal*. La altermancia de los sonidos guturales y dentales, y la debilitación de aquellos se produce en los nombres ibéricos: *geta* y *tella*, *Osicerdenses* y *Osigerdenses*, *A utrigones* y *Autricones*, *Basculi* y *Bastuli*, etcétera. Por tanto en la lista de transformaciones del afijo dental se pueden incluir, sin grave riesgo, las siguientes formas: *dat*, *deta*, *dita*, *tuta*.

Que el afijo *t*, *d*, además de la vocal preformante, consta de otra inmediata, es cosa fácil de demostrar. Dicha dental va siempre seguida de sonido vocálico, circunstancia que no siempre concurre respecto al preformante, el cual, á veces, falta, según hemos podido observar. El afijo suele preceder á la terminación ó á la desinencia (cuando no es elemento terminativo) y éstas á menudo comienzan por vocal. Debemos desentendernos provisionalmente de aquellos nombres donde el contacto se establece entre el afijo y una terminación ó desinencia vocálicas indubitadamente ibéricas, y nos queda un grupo de nombres donde la vocal que buscarnos pertenece, sin duda, al afijo. P: ej: *Hed-ETA*, *Bes-EDA*, *Ed-ETA -n-oi*, *Kontes-TA -n-oi*, *Lus-ITA -n-e*, *Ba-ITI -r-ai*, *Viv-ATI -enses*, *Arel-ATE*, *Kal-ADE*, *Caes-ADA*, *Garn-ATA*, *SegIDA*, *Sig-EDE*, *Gerun-DA*. Estas formas declaran de ciencia cierta, su parentesco.

La vocal terminativa del afijo dental provoca idénticos fenómenos fonéticos que la inicial. Respecto á la forma *at*, *ad*, aunque los indicios más vehementes deponen á favor de la hipótesis adoptada, no ha de olvidarse la existencia de un elemento ibérico *ate*, *ati*, del cual pudiera ser residuo y deformación. *T*, *d* en ciertos nombres es incuestionable residuo de *et*, *ed* porque existen dobles formas, con, y sin contracción del afijo: salvo este caso, la afirmativa no podrá ser categórica, puesto que también existe el elemento formativo *te*, *ti*.

Los nombres denominativos de hordas, tribus, pueblos suelen ostentar, especialmente en la Aquitania, el elemento *at*, *et*, *ed*, *it*, *id*, seguido de la desinencia griega *es*, que los Latinos, a veces, substituyeron por otra propia. A los Griegos la práctica de su lengua les abría el camino para formar el compuesto *id-es*, que homofónicamente sonaba en nombres suyos, como *seleuktides*, *omerides*, etc., etc. Por

tanto, las terminaciones *ates, ades, etes, edes, ites, edes* de los nombres ibéricos, han de suponerse sufijos étnicos mixtos ó bilingües y no préstamos directos del griego y latín.

El afijo dental multiforme que hemos estudiado, presenta grandísimas semejanzas, en toda la serie, cuando no llega á la identidad, con el sufijo pluralizador *euskaro*, multiforme también, que examinamos en el capítulo 'interior. Son idénticas las formas *kita, geta, eta, ita*, (*ede* ibérico), *eto* (*ido* ibérico), *eda, edi, iti, ta, da, te, ti, di, i, d, to, do* (y además existe *t* ibérico) *et, it, ed, id, adi* (*ati* ibérico), *ute*. Y semejante, la *uta* *baska* á las ibéricas *cuda, guda, ute*. El número de las formas coincidentes y correspondientes desvirtúa la sospecha de que sean coincidencias homofónicas. Es lógico atribuirles origen común (1). Respecto á *cuda*, haré constar que existe el nombre ibérico de *Cuda*, hecho que nos veda afirmar que siempre *cuda* sea variante del afijo dental.

El afijo ibérico, supuesto el significado colectivo de muchos de los nombres que lo recibieron, ha de reputarse, á mi juicio, por índice de pluralidad é identificarlo al *euskaro*, cuyas funciones, según sabemos, no se concretan á la composición de los nombres, sino que penetra, contrayéndose, en otras zonas de la vida gramatical. Pluraliza el régimen de la conjugación objetiva: *d-it-ut* «yo los he», etc. El estudio de ambos afijos robustece, á mi modo de ver, la opinión al principio de este capítulo sustentada respecto á la oriundez de etania.

El sufijo latino *anus-a-um*, sumamente usual, inducirá á sostener que los nombres ibéricos con sufijos homófonos, es tán formados por ellos. No niego que esto suceda a veces, pero me opongo á la universalidad del hecho. Tal pudiera acontecer con los nombres de origen epigráfico, como *Ebusitanus*; las formas adjetivales, el texto del autor de quien se toman las denunciará casi siempre: p. ej. *Lascutana turris*. Más aún en estos casos, entiendo que sólo el elemento terminal es genuinamente latino.

La forma íntegra del sufijo latino *anus,-a,-um*, suele ser mera ilusión. Tal sucede, sino me equivoco, cuando va precedido del afijo pluralizador *et, it, t*, cuya forma íntegra *eta, ita* he reconstituido en mis análisis. La *n* locativa subsiguiente obra como elemento derivativo, facilitando la aglutinación de la terminativa *a* y de las desinencias lati-

(1) La forma patrón *keta* únicamente la encuentro en los nombres ibéricos *Lacetania* y *Laketanoi*.

nas *us, um*, que completan la semejanza á los sufijos latinos *anus, -a, -um*. *Anus, anum* de los nombres ibéricos me parecen productos híbridos casi siempre, aunque no excluyo el latinisino íntegro en ciertos casos. Los elementos ibéricos *eta-n, an*, sin ningún esfuerzo podían revestirse de forma latina: hoy de hecho, es difícil fallar siempre sobre la oriundez, especialmente cuando aparecen en nombres de aspecto gentilicio, y cuando conciertan adjetivamente con el sustantivo á quien acompañan: *Aletanus pagus, Iliberritanum municipium, Ilicitanus sinus, Albitana civitas, Isurgutana centuria, Lascutana turris, Labetanum oppidum, Succubitano municipio*, etc. Es indudable que los escritores latinos manipulaban dichas terminaciones cual si fueran elementos de su propio idioma; pero esto no desenmascara su genuino origen. Ana en cuanto elemento ibérico no es terminación, sino componente.

ARTURO CAMPIÓN.



# CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS



(CONTINUACIÓN)

La terminación *qum*, *cum* figura en muchos nombres de gentes ó tribus hispánicas: *Balatuscum*, *Cambaricum*, etc. Si sólo funcionase en nombres étnicos colectivos, yo la asimilaría al sufijo sociativo basco *kin*; pero la encontramos, asimismo, en nombres de ciudad extranjeras: *Namurcum* (Namur), *Cluniacum* (Cluny). Según dice el señor Costa, cada gentilidad ocupaba una villa ó behetría, colectivamente llamada *vest-cum*, villa del clán, que se traducía al latín por medio del sustantivo *vicus*, procedente de la misma raíz indo-europea *vraikas-s*. (1) La partícula *cum*, *co*, va sufijada al nombre de los clanes o gentilidades. Parece que esta palabra fué traducida al latín por *genus*: *Rectu-genus*. Acaso tomó en algunas comarcas las formas de *cnu* ó *cnum*. asimilables á las desinencias gentilicias *na* de los Etruscos, *cnos* de los Gálos, *cn* y *cm* de las medallas peninsulares. (2) Hübner de-

(1) «Poesía popular española», etc., páginas 240 y 241.

(2) Id. id. La significación de *cnos* definitivamente confirmada por el monumento Cilingüe de Todi es «hijo». *Genus* era su forma dulcificada por la eufonia latina, pero Pictet sostiene que *genus* es tan galo como *cnos*: *gein* (irl.) «posteridad»; *geni* «nacere». (\*)

(\*) Belloguet. *Ethnogenie gauloise*, pág. 366, 4.º 382.

clara que es cuestión grave la de referir esta terminación á una flexión indo-europea, y en nombres como *Attacum*, *Miaccum*, *Urgultaniacum*, sólo vé la presencia de un componente (*ac*, *aq* común á otros muchos nombres).

Examinando los nombres ibéricos se observa la presencia de un infijo cuya forma se altera dentro de ciertos límites reducidos; dicho infijo en un caso se nos manifiesta como sinónimo de *eta*, en la variante de un nombre: *karp-ETA-n-oi* y *karp-ESI-oi*. Supongo que en los demás casos desempeña las funciones pluralizadoras del infijo dental: *Crabr-ASI-aeigum*, *Kordoub-ESI-oi*; *Kün-ESI-oi*, *Tart-ESSI-oi*; *Tart-ESI-oi*; *Term-ESSI-oi*; *On-ESI-on*; *Souest-ASI-on*; *Ou-ASI-on*; *Tart-ESSI-os*; *Tart-ES-os*; *Tart-ESS-os*; *Karp-ESI-oi*; *Karp-ESS-os*; *Tart-ESI-s*; *Tartæss-us*; *Tars-EI-on*; *Ou-KESI-a*; *Tart-ESSI-acus*; *Equa-ESI*; *Erqu-ES-in centúria*; *Term-ES-os*.

También llama la atención un *ac*, *aic*, afijo compuesto de un sonido vocálico y de otro gutural. Acerca de él se expresa Hübner en los siguientes términos: «*Restat terminationum genus quoddam, quod cum Celticae Graecae Latinae linguae forniationibus simile sit, tamen ex parte sane propie Ibericum sive fortasse Celtibericum est; ut docet exemplorum in certis quibusdam paeninsulae regionibus franquentia. Suffixa dico cum gutturalibus formata in ac-aic-aec-ec, in-oc-uc, denique in-ic, in quibus adhibendis quatenus Graeci Romanique indigenarum sonos proprios mutaverint difficile est dictu*». (1)

No estoy conforme con todos estos análisis de Hübner; así, *p*: y asigna á la forma *ac* del sufijo, el nombre de Arriaca, que yo estimo formado con la terminación *aca*, var de *aga*; y á la forma *ic*; el nombre de *Ergavica*, que yo explico por *icu*, etc., etc.

Los nombres que yo asigno á cada una de las formas del afijo gutural, constan en la siguiente lista:

*Icig*; *Adun-IC-ates*; *Kelt-IK-oi*; *Caen-IC-etes*; *Oestrymn-IC-ac insulae*; *Allotr-IG-es*; *Blasiophoin-IK-es*; *Lemou-IK-es*; *nergobr-IG-es*; *Autr-IG-ones*; *Bebr-YC-es*; *Eles-YC-es*; *Catur-IG-es*; *Semov-IC-es*; *Acant-ICI-i*; *Arnetmet-IC-i*; *Baliar-IK-i*; *Celt-IC-i*; *Lim-IC-i*; *Oestrymn-IC-i*; *Paes-IC-i*; *Pais-IK-oi*; *Tamar-IC-i*; *Bodiont-IC-i*; *Cebenn-IC-i montes*; *Umbraen-IC-i*; *Turaesam-IC-iogens*; *Talabr-IG-oi*; *Tirtal-IC-om*; *Abil-IC-orum gens*; *Avolg-IG-orum gens*; *Cabruagen-*

(1) *Monumenta etc., prolegomena*, pág. 103.

IG -orum gens; Viromen- IC -orum gens; Gapet- IC -orum gentilitas; Aucie- IC -u gens; Lanc- IC -um; Ou- IK -tomela; Saitab- IK -oula; Ant- IC -aria; Aibourobis- IGG -usias; El- IK -e.

La mayor parte de los ejemplos consiste en nombres de tribus ó gentes; lo cual parece indicar cierto sentido de pluralidad. En los nombres de ciudad, acaso la apariencia nos engaña é ic es contracción de la terminación y componente, ike, ika, etc.

Ak,ac: Hyl- AC -tes; Araou- AK -ai; Sabel- AC -i; Sepel- AC -i; Tarmu-cemb- AC -i; Bargi- AK -is; Barn- AK -is; Am- AK -oi; Arou- AK -o i; Koni- AK -oi; Sou- AG -oi; Orni- AK -oi; Orni- AC -i; Tarr- AK -on;

Ablaid- AC -orum gens; Ambirod- AC -us gens; Ou- AK -oua; Cam- AC -tulici; Carbantor- AC -te; Carpentor- AC -te.

Aec, Aic: Brigi- AEC -ae matres; Casta- AEC- ae nymphae; Arro- nid- AEC -i gens; Call- AIC -i; Cece- AIC- i; Ceren- AIC -i; Gall- AEC -i; Call- AEC-ia, Call- EC -ia, Gall- EC -ia; Brigi- AEC -inus; Brigi- AEC -ium.

Ok, og: Mourb- OG -oi; Tourm- OG -on; Elük- OK -oi; Urcali- OC -us gens.

Uk, uc: Tuat- UC -i; Elis- UK -oi; Sele- UC -uc mons.

No hay manera de decidir, por ahora, si el ajiño gutural se diversifica en variantes, ó si las formas registradas son, entre sí, independientes.

En baskuenze el artículo plural es ak; existe, asimismo, el sufijo ik, de carácter indefinido, usado, principalmente, en interrogaciones y negaciones y el tema multiforme ike, ika «cuesta, colina, eminencia». En kymrico ik significa «agudo, puntiagudo» significado que guarda alguna correspondencia con el anterior.

Junto á ok, og podemos poner el toponímico euskaro de significación desconocida, oko, Aec, aic permanecen aislados.

En los nonibres ibéricos de origen francamente céltico, ó de fisonomía céltica muy marcada, el sufijo gutural habrá de adjudicarse al mismo idioma.

El número de ejemplos con ik podría aumentarse, si incluyéramos los casos que yo atribuyo a otros sufijos (ika, ike, etc., ega, eca, icus, icum) como hace Hübner. A mí se me figura que la individualidad de las aludidas terminaciones es clara.

En kall- EK -oula, de kall- IK -oula, ek equivale a ik.

Advertiré que el gabo posee un sufijo ac, iac que se aplica á la nombres de lugar:

*Tornacum, Juliacum*; en provenzal *Bragairac, Cauzac, Moissac*. En francés toma la forma *ay (ac)* e *y (iac)*: *Cambray=Cammaracum*; *Chauvency=Calviniacum*. (1)

También existe un sufijo céltico *ig*: *mynydd* (kymrico) «montaña», *mynydd-ig* «cosa concerniente á la montaña».

ARTURO CAMPIÓN.

(Se continuará)



(1) Diez. Gramm. com. des lang. romanes, tomo 2.º, pág. 282.

# CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS



(CONTINUACIÓN)

Expuestos estos preliminares, pasemos á examinar las terminaciones de los nombres ibéricos colacionados por Hübner en su Índice (*Monumenta, etc., 11. Nómima geográfica*). Las he extraído de los nombres de ciudades, pueblos (tribus), ríos, lagos, montes, promontorios, etc., pertenecientes á España, Aquitania y la Narbonense. Los nombres proceden de obras escritas en caracteres griegos y latinos. Por falta de medios tipográficos y para facilitar las comparaciones, me he servido siempre; en mi transcripción, de caracteres latinos. La üpsilon (hipsilon. de ciertos gramáticos) la transcribo por *Û, ü*, excepto cuando combinándose con o expresa el sonido de la *u* llena. Los nombres irán distribuidos en dos secciones, precedidas de las letras mayúsculas *G* y *L*, para marcar la procedencia, griega ó latina, de ellos. Las formas que me parecen dudosas, llevarán un interrogante entre paréntesis (?). En vez de dar pocos ejemplos de cada caso, he preferido enumerarlos todos, pues de esta manera, aunque algunos análisis sean erróneos, la existencia del elemento aislado quedará demostrada con los demás. El mismo procedimiento observaré en todo el ulterior exámen de nombres ibéricos. No se pierda de vista, que yo no me propongo

allegar *etimologías particulares*, sino descubrir los elementos componentes, y hasta donde sea posible, su significado, á la luz de la lengua euskara. La etimología surgirá de suyo, cuando el análisis haya sido completo y perspicaz. Mas por la pérdida de vocablos euskaros ó por su falsa ó indebida aplicación, varias etimologías resultarán incompletas, imposibles ó erróneas. La determinación etimológica particular de los nombres ibéricos es labor de lo porvenir: requiere el conocimiento suficiente de la lengua ibérica.

A.—Terminaciones que consisten en vocal ó comiencen por vocal.

Sección G.—*Aüs- A; Allaiün- A; Abokel- A; Ale- A; Ammai- A; Asül- A ó Agül- A; Argail- A; Aboul- a; Ader- A; Baikoul- A; Baikül- A; Bergousi- A; Biggerr- A; Bergouül- A; Blaberour- a; Burbesol- A; Gebal- A; Gerai- A; Dei- A; Der- A; Dertos- A; Dertoss- A; Ebor- A; Ebour- A; Egelast- A; Heligg- A; Iligg- A; Ispil- A; Ispol- A; Illipoul- A; Kallikoul- A; Kallekoul- A; Kariss- A; Kiss- A; Kondabor- A; Kourgi- A; Lagki- A; Lassir- A; Libor- A; Mainobor- A; Mainob- A; O(psi)kell- A; Oinüs- A; Ouadini- A; Oukesi- A; Oudür- A; Ouiktomel- A; Ouirouesk- A; Oduci- A; Paisoul- A; Saitabikoul- A; Saldoub- A; Kaldoub- A; Soukooss- A; Tribol- A; Tourboul- A; Toloss- A; Tolos- A.*

Sección L.—*Alb- A; Avel- A; Avil- A; Arec- A; Araur- A; Baeg- A; Barb- A; Bator- A; Bor- A; Bourtin- A; Bron- A; Bull- A; Camal- A, Caur- A; Conob- A; Consabur- A; Der- A; Ebor- A; Acbur- A; Ebur- A, Egelest- A; Evi- A ó Naev- A; Gell- A; Tel- A; Hispani- A; Ipr- A; Ilurgi- A; Orgi- A; Iri- A; Lar- A; Lance- A; Lanci- A; Lagki- A; Nur- A; Ovil- A; Oduci- A; Origen- A; Sabor- A; Saetab- A; Sudaria; Sal- A; Saldub- A; Sigarr- A; Tel- A; Tugi- A; Titulci- A; Tiquar- A; Tribol- A; Turdul- A; Ugi- A; Suci- A; Urgi- A; Uli- A; Vagi- A; Etann- A; Mas trabal- A; Mastramel- A; Urni- A; Astur- A; Cing- A, Cud- A; Dev- A; Mund- A; Navi- A ponte; Nuth- A; Turi- A; Ull- A; Cass- A; Cai- A; Narbon- A; Barcinon- A; Equabon- A; Abobric- A; Anatili- A.*

La vocal *a*, que es uno de los sonidos fundamentales del lenguaje, no puede suministrarnos ninguna indicación realmente importante para la solución del problema que estamos estudiando. Hállasela como terminación de muchísimos nombres esparcidos por diferentes países que nada tienen que ver entre sí lingüísticamente. Amenudo no será otra cosa sino un elemento formativo, sin valor ideológico ni gramatical, mero indicador de la fonología de la lengua que creó el nombre observado.

La *a* terminal ibérica, por su combinación con otros elementos (el afijo abundancial, los componentes *ur*, *ni*, *uri*, etc.) coincide con el artículo euskaro *a* y éste, amenudo, explica la presencia de aquélla.

La existencia de un elemento ibérico *oul*, *ul*, está fuera de toda duda; por eso, á pesar de que existe la terminación greco latina *ula* y de hecho, en algún caso, puede haber sido incorporada por el escritor, he supuesto siempre que el nombre terminaba en *-a* y no en *ula*.

A ciertos nombres adjudicados á la terminación *-a*, tal vez les asista mejor derecho para reclamarla terminación *-ia*. Sin atreverme á sostener que he acertado en todos los casos, supongo que en la mayoría de ellos el análisis propuesto es correcta.

### ae

*L.*—*Aqu*- AE; *Bland*- AE; *Bortin*- AE; *Brigiaec*- AE *matres*; *Be-tterr*- AE; *Car*- AE; *Cardu*- AE; *Celt*- AE; *Castaec*- AE *nymphae*; *Cenel*- AE *aquae*; *Hispani*- AE; *Ilictan*- AE; *Lupian*- AE *nymphae*; *Menari*- AE *insulae*; *Oestrymnia*- AE *insulae*; *Origin*- AE *aquae*; *Rig*- AE; *Sign*- AE *insulae*; *Tud*- ae; *Trych*- AE; *Varcilen*- AE *nymphae*; *Zoel*- AE; *Baeterra*- AE; *Beterr*- AE; *Eliberr*- AE; *Eliseber*- AE; *Marci*- AE; *Pi-sau*- AE; *Samnaget*- AE; *Statum*- AE; *Terici*- AE; *Nevi*- AE; *Perusi*- AE *lacus*.

### aka, ake, aca aga

*G.* — *Kan*- AKA; *Mali*- AKA; *Sisar*- AKA; *Arb*- AKE; *Main*- AKE; *Tarr*- AGA; *Er*- AGA (variante metatésica *Eg*- ARA).

*L.* — *Arri*- ACA; *Bras*- ACA; *Car*- ACA; *Lambri*- ACA; *Main*- ACA; *Ur-bi*- ACA; *Tarr*- AGA.

### acus, acum

*L.*—*Cadi*- ACUS *gens*; *Hiber-i*- ACUS; *Capp*- ACUM; *Ugultuni*- ACUM.

Los celtistas dicen que el sufijo galo *aco* sirve para la derivación de muchos toponímicos en *acus*, citados por los latinos.

### ai

*G.*—*Araouak*- AI; *Arrotreb*- AI; *Baleri*- AI; *Oxdrak*- AI *meqiste polis Lousitanon*.

*L.* —*Sil*- AI.

## ala, ale

L.— *Car-t-ALA*; *Ach-ALE*.

Opino que la *t* de *Cartala* pertenece á la terminación *tala*, equivalente á *gala*.

*Ala*, reducido á al fué utilizado como elemento de derivación, para formar derivados en *alicus*, á semejanza latina: *Bund-al-icus*.

## ama, amo, umo

G.— *L-AMA*; *Ou-AMA*; *Oux-AMA*; *Ouxis-AMA*; *Segis-AMA*; *Segis-AMA*; *V-AMA*.

L.— *Can-AMA*; *Rix-AMA*; *Segis-AMA*; *Segis-AMO*; *Ux-AMA*; *Aux-UMA*.

*Ama* se combina con otras terminaciones, produciendo compuestos ibero-latinos algunos, y otros, latinos por su aspecto, aunque realmente ibéricos en su totalidad: *Par-AM-us*; *Segis-AM-un*; *Seges-AM-on-e*.

Una vez la encuentro aumentada por *m*, en *Vas-ama-m* del Itinerario, variante de *Uxama*: será desinencia latina de acusativo? Y otra vez contraída en *Sibari-am*.

ARTURO CAMPIÓN.

(Se continuará).



# CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS



(CONTINUACIÓN)

## ana, ane.

G.—Bani- ANA; Bini- ANA; Eld-ANA; Eris-ANE; Touroupti -ANA.

Supongo que su forma íntegra fué *kana*; así lo indica Si-  
KANE.

L.—Barabari- ANA; Cartei-ANA; Leuci-ANA; Percei- ANA; Sacr- ANA;  
Saetabaugust- ANA; Sie- ANA *civitas*.

Ciertos nombres, como *Alet- ANUS pagus*, *Dertos- ANUS*, *Trans-  
cud- ANUS*, revisten si duda fonema adjetival latina; en cambio, la  
terminación de otros como *Aran- US*, *Oran- US*, pudiera ser híbrida.  
A veces *anum* es genitivo latino: *amanum portus*, *Draganum-  
proles*.

## anda, enda, endi.

G.—Bl- ANDA; Sarq- ANA; Zak- ANDA; Kol- ENDA.

L.—Bel- END.

**antia, encia, antiora, antio, antium, entia**

G.—*Brig-antion*; *Nom-ANTIA*, *Noum-ANTIA*, *Pall-ANTIA*, *Drou-ENTIA*; *Term-ENTIA*; *Pall-ANTIA*.

L.—*Brig-ANTIUN*, *Brig-ANTIA*; *Alig-ANTIA* (*Alig-ANTUM?*); *Num-ANTIA*; *Pall-ANTIA*, *Pal-ANTIA*; *Berg-ANCIA*; *Sext-ANTIO*.

La forma de estas terminaciones es latina; que su origen lo sea siempre, nadie se atreverá á afirmarlo habida consideración á los componentes euskaros *antze*, *antzo*, *antz*, *andi*, *and*.

**antum.**

L.—*Casc-ANTUM*.

Probablemente es terminación híbrida compuesta del elemento euskaro é ibérico *ant* y de la desinencia *um*.

**ara, asa, are, aro.**

G.—*Ind-ARA*; *Kap-ARA*; *Kap-ASA*; *Au-ARE* ó *Laou-ARE*; *Lau-ARE*.

L.—*Bra-ca-ARA*; *Bes-ARA*; *Bes-ARO*; *Cart-ARE*; *Cap-ARA*; *Eg-ARA* (var. *Er-AGA* en Ptolomeo); *Hact-ARA*; *Is-ARA*; *Lat-ARA*; *L-ARA*; *Cara*.

Este último nombre parece darnos la forma íntegra del nombre, que, acaso, también forma parte de Bracara. Si pertenece la gutural á la terminación, la variante *kare=kara*, sería plausible.

**aria.**

L.—*Anti-c-ARIA*.

Esta terminación, que también es latina, pudiera ser un compuesto del elemento ibero-euskaro *ar* é *ia* precedido del infijo *ic*.

Asimismo la *c* medial de Anticaria, podría adjudicarse á *caria*, la cual nos conduciría á la forma *kara*, por mediación de *gara*. Si *kara* significa «llanura, meseta», el Garagorri euskaro será la contraposición de Mendigorri.

**aruc.**

Sufijo adjetival latino en: *Bracarus conventus*.

**arum.**

Desinencia plural de genitivo en: *Bracarum cohors*.

**as, a, ax.**

G.—*Aibourobisiggusi*- AS; *Garonum*- AS; *Kartali*- AS; *Mound*- AS, *Mound*- A; *Sal*- AS; *At*- AX.

L.—*Angell*- AS; *An*- AS; *Beterr*- AS; *Osinti*- AS; *Seterr*- AS; *Siecaen*- AS.

**asso, aso, so.**

G.—*Kar-k*- ASO; *Touri*- ASSO; *Oias*- SO.

L.— *Turi*- ASO.

*Karkaso* insinúa la sospecha de que alguna gutural ó aspirada es sonido orgánico de *aso* (*kaso*, *gaso*, *haso*). *As* de *Oiasso*, pertenece, sin género de duda, al radical.

**e.**

G.— *Brakul*- E; *Baktuk*- E; *Karmon*- E; *Küren*- E; *Leron*- E; *Okil*- E; *Sisapon*- E; *Talamin*- E; *Tarrakon*- E; *Ourson*- E.

L.— *Alabont*- E; *Alc*- E; *Elo*- E; *Id*- E; *Lanc*- E; *Tud*- E; *Caledig*- E; *gens*; *Bellisión*- E.

**ea.**

L.— *A udal*- EA *gens*; *Bar*- EA; *Lacip*- EA (*Lacipe*- A?); *Aer*- EA; *Etreph*- EA *palus*.

**eca, ega.**

L.— *Vereasu*- ECA *portus*; *Medobr*- EGA.

**ei.**

L.— *Ancond*- EI *gens*; *Mutudur*- EI *civitates*; *Vass*- EI *gens*.

**eis.**

**G.—** *Baliar- EIS; Kolend- EIS; Mali- EIS; Terment- EIS.*

**ela, eli, elo, ello, elus.**

**L.—** *Arga- ELA; Arga -ELI; Cyp- ELA; No- ELA; Ver -ELA; Baeb- ELO; Suca- ELO; Ad- ELLO; Alboc- ELUS deus.*

**ARTURO CAMPIÓN.**

*(Se continuará)*



# CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS

(CONTINUACIÓN)

## **enses, ensis, eses, esis, ense, ensia.**

G.—*Baidoun-ENSES.*

L.—*Alab-ENSIS; Alab-ENSES conv.; Abócol-ENSIS; Almantic-ENSES lapidarii; Arcobrig-ENSIS gens; municipes Ammai-ENSES; Ammai-ENSIS; Ammae-ENSIA juga; Amoc-ENSIS Cluni-ENSIS ex gente Cantabrorum; Andelon-ENSES, Andelon-ENSIS; Andur-ENSIS; Antikari-ENSES; Avobrig-ENSIS, Aobrig-ENSES; Apucacl-ESIS incola Baetic; Axobrig-ENSIS; Arabrig-ENSIS; Arcobrig-ENSES, Arcobrig-ENSIS; Arund-ENSES; Asturic-ENSES; Alegu-ENSES; Alacc-ENSIS; Atucaus-ENSES rícani Callaec.; Avel-ENSIS; Augustobrig-ENSES; Augustobrig-ENSIS; Aur-ENSIS; Ori-ESES; Aeson-ENSES; Albuhear-ENSE metallum; Bedon-i-ESIS; Baeg-ESIS; Betulon-ENSES; Bals-ENSIS; Bani-ENSES; Barcion-ENSIS; Bari-ENSES; Begastr-ESES; Ber-ENSE castellum; Bor-ENSIS; Conoba-n-ENSIS; Consaburt-ENSES; Consabur-ENSIS; Cordub-ENSIS; Corton-ENSES; Coviac-ENSE castrum; Cur-ENSE litus; Curig-ENSES; Curmon-i-ENSIS; Cusice-ENSES lares; Cab-ENSES; Caesarobrig-ENSIS; Calantic-ENSIS; Call-ENSES; Call-ENSIS; Culubrig-ENSIS; Caper-ENSES; Capar-ENSES nymphac; Car-ENSES, Kar-ENSIS, Kar-ESIS; Car-*

*bul-ENSIS pagus; Carmon-ENSES; Catulon-ENSIS; Carul-ENSIS; Diani-ENSES, Diani-ENSIS, Dient-ENSIS, Ebor-ENSIS, Ebor-ESIS; Ergavic-ENSES; Ergavic-ENSIS; Ettledun-ENSIS; Flaviobrig-ENSIS; Gerund-ENSES; Gralli-ENSIS; Hispan-i-ENSIS; Hispal-ENSIS; Ispall-ENSES; Idi-ENSE; Iesson-ENSES (Gessori-ENSES vulg.), Iesson-i-ENSIS; Igabr-ENSES; Ilurgaxon-ENSES; Ilergavon-ENSES; Ilerd-ENSES; Ili-ENSES; Ilip-ENSIS, Iloiturg-ENSE; Ilugon-ENSES; Ilurcon-ENSES; Ilurs-ENSES; Ipagr-ENSES; Ipolcobilcol-ESIS, Ipocobilcl-ENSIS; Iporc-ENSES; Ispc-ENSES; Juliobrig-ENSES; Julip-ENSES; Lacilbul-ENSES; Lacobrig-ENSES; Lam-ENSIS, Lam-ESIS; Lanci-ENSES, Lanci-ESIS; Laquin-i-ESIS genius; Laur-ENSES; Mar-ENSIS centuria; Aru-ENSIS; Medobreg-ENSIS, Medubric-ENSES plumbarii, Meidubrig-ENSES; Miobrig-ENSES; Mund-ENSIS campus, Mund-ENSES; Munigu-ENSES; Muticari-ENSIS; Nertobrig-ENSES; Nescan-i-ENSES; Noel-ENSIS; Ob-ENSIS; Obulcon-ENSES; Ocel-ENSES; Oduci-ENSES; Ocul-ESIS familia; Oclum-ENSIS; Olaur-ENSIS; Olb-ENSIS pagus; Olisipon-ENSIS, Ulisipon-ENSIS; Osc-ENSES, Osc-ENSIS ager, Osc-ENSE argelum, Osc-ENSES regionis, Osqu-ENSES; Osigerd-ENSES, Oscierd-ENSES; Ossonob-ENSES; Ostippon-ENSES; Pompaelon-ENSES, Pompelon-ENSES; Puni-ENSES; Sabor-ENSES; Sacili-ENSES; Saeci-ENSIS; Saepon-ENSES; Saldan-i-ESIS; Salmatic-ENSES, Salmantic-ENSES; Sanbrucol-ENSIS; Segi-ENSES; Seged-ENSIS; Segisam-ENSES, Segisamon-ENSES; Segobrig-ENSES; Segunti-ENSES, Segontin-ENSIS, Segontili-ESIS; Segori-ENSIS; Seil-ENSIS; Serp-ENSIS; Seti-ENSIS; Star-ENSES; Sigarr-ENSES; Singli-ENSES; Sisapon-ENSES; Soli-ENSE territorium; Tarracon-ENSES, Tarracon-ENSIS; Tarrag-ENSES; Taxabrig-ENSES; Tran-ENSIS civitas; Triti-ENSES; Triti-ENSIS Magallum; Tugi-ENSES; Turgali-ENSIS regio, Turgali-ENSES; Turiason-ENSES; Turobrig-ENSES, Turubrig-ENSIS; Veli-ENSES; Vadin-i-ENSES; Valabrig-ENSIS; Ucl-ESE; Venn-ENSES; Vestipon-ENSES; Visaeci-ENSIS; Vatin-ENSIS; Ul-ENSES, Uli-ENSES; Uxam-ENSES; Uxam-ESIS; Brigin-ENSES; Brigomag-ENSES; Budentic-ENSES; Caenic-ENSES; Deob-ENSIS pagus; Elus-ENSIS civitas; Samnag-ENSES; Vasi-ENSES; Vocronn-ESIS; Lar-ENSIS rivus; Sicil-ENSE; Cor-ENSE (Cur-ENSE) litus; Cascant-ENSES; Collipon-ENSIS; Leonic-ENSES; Libi-ENSIS, Libi-ENSES; Lisangl-ENSIS; Lun-ENSES; Cauc-ENSES; Caur-ENSES, Cauri-ENSES, Cauri-ESIS; Cels-ENSES; Centobrig-ENSES; Cinci-ENSES; Cisimbr-ENSIS; Clun-i-ENSIS; Cobrimbric-ESIS (de Conimica).*

**enus, ena, enum**

L.—*Sael-ENUS*; *Sordic-ENUS*; *urbs Massi-ENA*; *Seti-ENA arr*; *Massi-ENUM*.

**eo.**

L.—*Pyren-EO*.

**entum.**

L.—*Cal-ENTUM*; *Lucurg-ENTUM*.

**etum.**

L.—*Bol-ETUM*; *Lob-ETUM*; *Orr-ETUM*; *Ov-ETUM*; *Sab-ETUM*; *Tol-ETUM*.

**er.**

L.—*Ac-ER*; *Tad-ER*; *Tab-ER*; *Tic-ER*.

**era.**

L.—*Cap-ERA*; *Lact-ERA*; *Sanis-ERA insula*; *Tirgent-ERA*.

**erdi.**

L.—*Bot-ERDI nemus*.

**erni, arni.**

L.—*Quarqu-ERNI civitas*. *Querqu-ERNI*; *Ven-ARNI*.

**erra, erri.**

L.—*Big-ERRA*; *Beg-ERRI*.

**es.**

G.—*Allotrig-ES*; *Araiouak-ES*; *Astour-ES*; *Blastophoinik-ES*; *Beron-ES*; *Brakar-ES*; *Bebrük-ES*; *Iber-ES*; *Ilerkaon-ES*; *Keltiber-ES*; *Lougon-ES*; *Lemouik-ES*; *Louson-ES*; *Led-ES*; *Nergobrig-ES*; *Pelendon-ES*; *Perk-ES*; *Sallü-ES*; *Salü-ES*; *Tarrakon-ES*; *Ouvetton-ES*.

L.—*Alc-ES*; *Arvabor-ES centuria Arvensis*; *Astur-ES*; *Autri-*

gon-ES, Autricon-ES; Balear-ES, Baliar-ES; Bebryc-ES; Bero-  
ES; Bursaon-ES; Cal-ES; Campagon-ES; Elesyc-ES; Paesur-ES  
munic; Pelendon-ES; Sæf-ES; Surdaon-ES; Teres-ES Fortunales;  
Term-ES; Vasco-n-ES; Vetto-n-ES; Caturig-ES; Cavar-ES; Ceu-  
tron-ES; Gabal-ES; Lemovic-ES; Sordon-ES; Sucass-ES; Deval-ES;  
Cerindon-ES; Ilurcaon-ES, Ilercaon-ES.

ARTURO CAMPIÓN.

*(Se continuará)*



# CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS

(CONTINUACIÓN)

eus, eum

L.—*Ceum-EUS* ager; *Etman-EUM* gens.

eya, eia

G.—*Akont-EIA*; *Bad-EIA*, *Bar-EIA*; *Bel-EIA*; *Urg-EIA*; *Kompl-EYA*; *Lak-EIA*; *Mendikoul-EIA*; *Oduss-EIA*; *Ovindel-EIA*; *Ouar-EIA*.

i

G.—*Bass-I*; *Egelestan-I*; *Lagun-I*; *Toukk-I*.

L.—*Acatucc-I*; *Aracel-I*; *Aratisp-I*; *Arav-I* municipium; *Aresinart-I*; *Arevac-I*; *Arrebac-I*; *Arbac-I*; *Arron-I* Astures; *Arrondaec-I* gens Asturica; *Artabr-I*; *Arav-I*; *Atavin-I*; *Aucc-I*; *Acanthic-I*; *Arnemeti-I*; *Ausc-I*; *Baliaric-I*; *Bargusi-I*; *Bibal-I*; *Bochor-I*; *Bracar-I*; *Bascul-I*; *Bastul-I*; *Callaic-I*; *Cantabr-I*; *Capar-I*; *Cascantín-I*; *Copor-I*; *Carnesc-I*; *Ceceaisc-I* lares; *Cel-I*; *Celtic-I*; *Celtiber-I*; *Cemps-I*; *Cel-I*; *Cerenaic-I* lares; *Cillem-I*; *Cilbicem-I*; *Cisel-I*; *Coelern-I*; *Coliacin-I* gens; *Coolarn-I* municipium; *Concan-I*; *Conisc-I*; *Cusib-I*; *Egivarr-I* Astures; *Elbocor-I*; *Gallace-I*; *Gigurr-I*; *Gil-I*; *Gravi-I*; *Grovi-I*; *Hispal-I*; *Iadov-I*; *Intibil-I*; *Lamin-I*; *Leun-I*; *Limic-I*; *Massien-I*; *Memín-I*; *Mentesan-I*; *Namarin-I*; *Numantin-I*; *Oestrymnic-I*; *Orniac-I*; *Palantin-I*; *Palentin-I*; *Paesic-I*; *Pallentin-I* campi; *Penteli-I* gens; *Presamarch-I*; *Saguntin-I*; *Salaen-I*; *Salpensan-I*; *Salpesan-I*; *Sebelac-I*; *Sepelac-I*; *Selbyssin-I*; *Segusin-I*; *Sicell-I*; *Sord-I*; *Sub-I*; *Luccub-I*; *Talor-I*; *Tamagan-I*; *Tamaric-I*; *Tapor-I*; *Tarmucenbac-I*; *Tear-I*; *Tolob-I*; *Triscatin-I*; *Tuatuc-I*; *Tuc-I*; *Turdul-I*; *Morog-I* Cantabri; *Turol-I*; *Turolic-I* lares; *Vaccae-I*; *Bacce-I*; *Vardul-I*; *Vardull-I*; *Vardac-I*;

*Verucin-i; Ucub-i Claritas Julia conv.; Vesc-i; Ulis-i; Umer-i; Bodiontic-i; Borman-i; Boxan-i vicani; Brigian-i; Canpon-i; Cebennic-i montes; Coman-i; Consuaran-i; Consorann-i; Helv-i; Ligaun-i; Mones-i; Nemesi-i; Nerusi-i; Oxubi-i; Pinpedunn-i; Re-i; Ruten-i; Salluwi-i; Sedun-i; Segobi-i; Segovi-i; Segobrigi-i; Segovellaun-i; Segusiav-i; Sogionti-i; Suebr-i; Suelter-i; Tarbell-i; Tascondun-i; Tolosan-i; Tricori-i; Tritoll-i; Varagr-i; Uber-i gens; Vasse-i gens; Velaun-i; Unbranic-i; Tamaric-i fontes; Ton-i stagnun.*

Quando *i* no es desinencia gramatical latina, podrá haber duda, aquí y allá, acerca de la verdadera forma de la terminación, acaso compuesta, á veces de *i* y una consonante preformante. La germinación de *c*, casi siempre ha de estimarse fenómeno fonético ú ortográfico; buen ejemplo de lo dicho es la triple forma: *Arunci*, *Arucci* (var.), *civitas Aruccitana*. En *Acci*, por el contrario, no hay germinación, sino empleo de la terminación *ci=GI*.

### ia

G.—*Akont-IA; Altern-IA; Antekou-IA; Aou-IA; Aer-IA; Aibourubisiggus-IA; Baidoun-IA; Bar-IA; Gig-IA; Her-IA; Iber-IA; Ispan-IA; Span-IA; Kantabr-IA; Karmon-IA; Karda-IA; Karte-IA; Kalp-IA; Karp-IA; Krabas-IA; Keltiber-IA; Kloun-IA; Koniunbriges-IA; Lupp-ar-IA; Lout-IA; Mal-IA; Mass-IA; Olb-IA; Oris-IA; Or-IA; Pint-IA; Saou-IA; Set-IA; Segouou-IA; Sel-IA; Ser-IA; Se-gount-IA; Sagont-IA; Sogount-IA; Tarrakones-IA; Tartess-IA; Tartes-IA; Titouk-IA; Toutt-IA; Tou-IA; Ouar-IA; Oug-IA; Ouog-IA; Ou-IA.*

L.—*Atur-IA; Agir-IA; castra Manuar-IA; Amma-IA; Anticar-IA; Aspar-IA; Assecon-IA; Astur-IA; Andus-IA; Bacc-IA; Baedun-IA; Bedun-IA; Betun-IA; Bar-IA; Bad-IA; Bele-IA; Ovele-IA; Vele-IA; Bucc-IA; Callace-IA; Callec-IA; Carte-IA; Celtiber-IA; Clun-IA; Contosol-IA; Contreb-IA; Cumber-IA; Daman-IA; Silp-IA; Ev-IA; Gallae-IA; Gig-IA; Grall-IA; Hiber-IA; Hispan-IA; Span-IA; Ilerca-von-IA; Illuc-IA; Laep-IA; Lebedont-IA; Lib-IA; Lim-IA; Lir-IA; Mendicule-IA; Nescan-IA; Pint-IA; Sagunt-IA; Samar-IA; Segont-IA; Sagunt-IA; Secont-IA; Segou-IA; Ser-IA; Fama Julia; Silp-IA; Sol-IA; Tamus-IA; Varc-IA; Vescel-IA; Dir-IA; Taratas-IA; Tedus-IA; Lux-IA; Sal-IA.*

## Ika, ike, iga, ica, ice, eca, ega

G.—*Ergaou-IKA; Leon-IKA; Lib-IKA; Moro-IKA; Sal-IKA; Salmant-IKA, Salmant-IKE, Elmant-IKE (1); Toull-IKA; Ouell-ICA; Ind-IKE; Sent-IKE; Salt-IGA; Tourrg-IGA; No-IGA; Kamap-IKA; El-IKE.*

L.—*Argamon-ICA gens; Astur-ICA; Baet-ICA, Bel-ICA; Ergau-ICA, Ercav-ICA; Leon-ICA; Longunt-ICA; Marcol-ICA; Param-ICA; Pland-ICA gens; Salmant-ICA, Salmant-ICE, Hermand-ICA; Segest-ICA; Sent-ICE; Sor-ICA; Lyb-ICA ora; Cur-IGA, No-ECA, No-EGA; El-IKE.*

Desde luego se observa que el valor de *ica* no es siempre igual. En unos casos es terminación adjetival latina; en otras podrá ser coincidencia ibero ó euskaro-latina, ó adaptación latina de cierta terminación ibérica semejante, ó latinización, eufonización latina del nombre ibérico. Compárese *Lybica ora*, á *Leónica*, *Sorica*, etc. Explicada por el basko, no será terminación, sino componente.

## ikos

G.—*Iber-IKOS; Kalla-IKOS; Kantabr-IKOS; Salla-IKOS.*

## ico

L.—*Caran-ICO.*

## icus, ecus, icum

L.—*Baliar-ICUS, Balarar-ICUS; Caelen-ICUS; Celtiber-ICUS; Hi-*

(1) Con el objeto de facilitar las comparaciones fonéticas del ibérico, he propendido á agrupar los nombres que, á mi parecer, constituyen una individualidad fónicamente diversificada, aunque no se apliquen al mismo pueblo, en cuanto lo consentían las divisiones que han de imperar en el texto durante el presente capítulo. *Elmantike* de los autores griegos (*Hermandica*, *Salmandica* de los latinos), era ciudad de los Vaceos; *Salmantika* de los griegos (*Salmantica* de los latinos), de los Lusitanos. He agrupado dichos nombres, y además *Salmantike* de Plutarco, porque sin género de duda el nombre, sustancialmente, es único. Otras veces acontece que un mismo pueblo recibe nombres más ó ménos diferentes, y entonces los textos sugiérennos la idea de que la diferencia proviene de meros cambios fonéticos, convidándonos á reducirla á la unidad.

Más adelante, cuando estudiemos, no ya las terminaciones, sino los radicales, temas ó componentes de los nombres, será ocasión de recorrer, con más decisión el camino de las identificaciones y reconstrucción de las formas-tipos. Ahora doy los primeros pasos y planto los primeros jalones.

En ésta, previa anotación de los fenómenos fonéticos, incluyo las equivalencias de puro carácter ortográfico, por la ayuda que prestan á dichas reconstrucciones é identificaciones.

*ber-ICUS; Hispan-ICUS; Noel-ICUS; Pell-ICUS gens; Vatr-ICUS gens; Vendir-ICUS gens; Gabal-ICUS; Matavon-ICUS; Argil-ICUS gens; Arandun-ICUS; Cantabr-ICUS; Oestrymn-ICUS sinus; Laed-ICUS; Cinet-ICUM litus; Zoel-ICUM linum; Celeband-ICUM iugum; Celt-ICUM promontorium; Calla-ICUS, Calla-ECUS.*

### icinus

*L.—Alternia-ICINUS gens.*

### ima

*L.—Ax-IMA.*



# CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS

(CONTINUACIÓN)

## ina, ino, inus

L.—*Asido Caesar-INA; Baetes-INUS gens; Brigiaec-INUS; Hiber-INA; Segont-INUS; Crisidau-INUS; Ler-INA; Ebel-INO; Rusc-INO.*

## inis

L.—*Maisont-INIS gens.*

## io

L.—*Abelter-IO; Cabell-IO; Córbo-IO; Gemestar-IO; Turaesamic-IO gens.*

## ium

L.—*Aemin-IUM; Brigaec-IUM; Caran-IUM; Carcuw-IUM; Caur-IUM; Cisimbr-IUM; Dagenç-IUM gens; Maindun-IUM castellum.*

## is

G.—*Anab-IS; Asker-IS; Araur-IS; Bain-IS; Bakas-IS; Bargiak-IS; Barnak-IS; Doub-IS; Elbokor-IS; Hel-IS; Iber-IS; Ispal-IS; Jasp-IS; Kalagour-IS; Karaou-IS; Lambr-IS; Landobr-IS; Lanobr-IS; Labern-IS; Lakib-IS; Lakkour-IS; Mürtyl-IS; Neb-IS; Orkel-IS; Orb-IS; Orob-IS; Sakil-IS; Saitab-IS; Skallab-IS; Setels-IS; Sikor-IS; Takoub-IS; Tartess-IS; Tolob-IS; Toukr-IS; Tour-IS; Oues-IS.*

L.—*Agon-IS; Asp-IS; Arar-IS; Arar-IS; Baen-IS; Beres-IS centuria; Birbil-IS fl.; Brochor-IS gen. sing. regnum; Brev-IS; Bura-don-IS; Ciss-IS; Erques-IS centuria; Flavia Lambr-IS; Hiber-IS;*

*Hispal-IS; Isines-IS; Lacun-IS; Oestrymn-IS; Ores-IS centúria; Peter-IS vicus; Aquis Querquenn-IS; Saetab-IS; Scallab-IS; Silb-IS; Singil-IS fl.; Tamar-IS fl; Tartes-IS; Tyr-IS; Ucub-IS, Ucurb-IS; Uttar-IS; Orb-IS; Tel-IS fl; Aesur-IS; Baet-IS, Bet-IS; Birbil-IS; Oblivion-IS; Nav-IS; Neb-IS; Sicor-IS; Sorob-IS; Tamar-IS.*

Hay en sánskrito una raíz *is*; *isa* significa «lo que vá aceleradamente». *Is* ibérico, no sólo es terminación, sino además componente. Los escritores griegos y latinos la substituyen, á veces, al principio de dicción, por *s* líquida: *Ispania*, *Spania*. Como terminación puede asimilarse á la terminación abundancial euskara *itz*, *iz*. Llama la atención la frecuencia de *is* en las terminaciones de los nombres de ríos, y enseguida acude á la memoria el tema euskaro *itz*, *iz* «mar, agua» que podrá compararse á *is* ibérico en funciones de componente. En las de terminación de nombre de río, la cautela se impone, pues muchos nombres latinos de igual clase, terminan idénticamente, así como los griegos en *us*.

### isa, iso

L.—*Biet-ISA; Ber-ISO gens.*

### ius

L.—*Aemin-IUS; Bebryc-IUS; Calab-IUS gens.*

### ives

L.—*Bod-IVES gens.*

### O

G.—*Ass-o; Kesser-o.*

L.—*Av-o; Aes-o; Adell-o; Aemini-o; Ass-o; Baebr-o; Bald-o; Barcin-o; Bael-o, Bail-o, Bell-o; Caladun-o; Carm-o; Cascant-o; Castul-o; Consabr-o; Grandimir-o; Hel-o; Iess-o; Ilur-o; Laur-o; Lomund-o; Mercabl-o; Obi-o; Paetaoni-o; Saesap-o; Sear-o; Sisap-o, Saesap-o; Situd-o; Sucr-o; Talev-o gens; Trigund-o; Triti-o; Urgav-o, Urga-o; Urs-o, Ursa-o; Avenni-o; Cesser-o; Ilur-o; Ler-o; Narb-o; Naustal-o; Seguster-o; Vasi-o; Baetul-o; Navialbi-o; Sal-o; Saus-o; Pompael-o; Ocel-o; Tel-o; Nel-o.*

## oi

G.—Airenosi-oi; Amak-oi; Andosin-oi; Arououak-oi; Artabr-oi; Arekomisk-oi; Auski-oi; Baidu-oi; Bargousi-oi; Bastul-oi; Bell-oi; Bibal-oi; Bardül-oi, Bardoul-oi; Gigourr-oi; Grovi-oi; Gunsoin-oi; Gobal-oi; Elbusini-oi; Elisük-oi; Elüok-oi; Elou-oi; Elukok-oi; Zaaundai-oi; Zakundi-oi; Kalpian-oi; Kantabr-oi; Kapor-oi; Kaukau-oi; Kalkian-oi; Kempes-oi; Kilin-oi; Koilerin-oi; Koniak-oi; Konisk-oi; Koni-oi; Kaüar-oi; Lemau-oi; Limik-oi; Louagk-oi; Loubain-oi; Lexubi-oi; Medüll-oi, Medoull-oi; Menin-oi; Mourbog-oi; Nomantin-oi, Noumantin-oi; Narbas-oi; Olbüsi-oi; Oriss-oi; Orniak-oi; Oxübi-oi; Paisik-oi; Pallantin-oi; Pleutaur-oi; Plentovis-oi; Talabrig-oi; Teibour-oi, Tribour-oi; Tarbell-oi; Trikastin-oi; Trikori-oi; Ouakai-oi; Ouellai-oi; Ouelan-oi.

## on

G.—Aderk-on; Aimini-on; Apkari-on; Argeomesk-on; Artabr-on; Asind-on; Atakk-on; Auar-on; Akousi-on; Arausi-on; Aueni-on, Auenni-on; Axeini-on; Ailour-on; Bel-on; Barkin-on; Belsin-on; Brau-on; Brigaukin-on; Bour-on; Blask-on; Bail-on, Bel-on; Beli-on; Ernagin-on; Edouli-on; Ermini-on; Iloun-on; Ispin-on; Karm-on; Kastal-on, Kastoul-on, Kastilon, Kastol-on; Kolarn-on; Koplaini-on; Kougi-on; Kournoni-on; Kaballi-on, Kabullin-on, Kabelli-on; Kememun-on; Koplani-on; Kalagour-on; Lamini-on; Ler-on; Mediol-on; Mor-on; Nubialoui-on, Neri-on; Oboullk-on; Okel-on; Pompel-on, Pompail-on; Petauoni-on; Pailounti-on; Sagount-on; Segisam-on; Segisamonkoul-on; Segontin-on; Seli-on; Sisap-on; Soukr-on; Seti-on; Span-on; Triti-on Touborik-on; Triti-on Metall-on; Tarrak-on, Tarak-on; Tarsei-on; Toulloni-on; Tourmog-on; Tarousk-on; Ouerouri-on; Ousionti-on; Ours-on, Ors-on; Ounti-on; Ouri-on.

L.—Bail-on; Caela-on gens; Laur-on; Sid-on; Alauni-on; Segusi-on.

## ona, one

L.—Arrag-ona; Arrag-one; Alant-one; Barcin-ona, Barcen-

ONE; *Bessip-ONE*; *Equab-ONA*; *Narb-ONA*; *Allob-ONE*; *Balsi-ONE*,  
*Bellisi-ONE*; *Castul-ONE*; *Pompel-ONE*; *Saep-ONE*; *Saud-ONE*; *Serm-*  
*ONE*; *Sisal-ONE*; *Virca-ONE*; *Cabelli-ONE*; *Sucr-ONE*; *Cesser-ONE*.

### onum

L.—*Barcil-ONUM sedes*; *Vasc-ONUM cohortes*; *Vell-ONUM ala*.

### om

L.—*Attesucl-OM gens*; *Tristalic-OM*.

### oka

G.—*Saubr-OKA*; *Libis-OKA*.

### or

G.—*Baik-OR*.

ARTURO CAMPIÓN.



# CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS

(CONTINUACIÓN)

## **orum; orus**

L.— *Ablaidac-ORUM gens; Abilic-ORUM gens; Argel-ORUM; Avol-gig-ORUM gens; Boch-ORUM gen. plur. oppidum; Cabruagenig-ORUM gens; Cantabr-ORUM; Lemav-ORUM; Pembel-ORUM gens; Peni-ORUM gens; Retian-ORUM gens; Tridiav-ORUM gentilitas; Vardull-ORUM cohortes; Viromenic-ORUM gens; Visalig-ORUM gens; Blasc-ORUM insula; Desonc-ORUM gentilitas; Gapetic-ORUM gentilitas; Baed-ORUS.*

## **os**

G.— *Andel-os; Atouri-os; Bel-os; Balar-os; Douri-os, Duri-os; Ebous-os, Bous-os, Ebes-os, Ebuss-os; Zakund-os; Iber-os; Iess-os; Karpess-os; Keres-os; Koune-os; Kantabri-os; Limi-os; Lesur-os; Mel-os; Mear-os; Mini-os, Nimi-os; Mels-os, Nail-os; Nabi-os, Nemaus-os; Tugoni-os; Ouar-os; Ougern-os; Ondal-os.*

L.— *Auni-os; Ebus-os; Hal-os cent.; Sagunt-os; Turmul-os.*

## **osca**

L.— *Osca; Men-osc .*

## **ous**

G.— *Kalip-ous.*

## **ou**

G.— *Kours-ou.*

**oua**

G.— *Aig-OUA*; *Atteg-OUA*, *Ateg-OUA*; *Bourd-OUA*; *De-OUA*; *Mant-OUA*; *Maxil-OUA*; *Mer-OUA*; *Ner-OUA*; *Osk-OUA*; *Ouak-OUA*; *Thea-OUA*.

**ouba**

G.— *Sald-OUBA*.

**our**

G. *Sob-OUR*, *Soub-OUR*.

**u**

L.— *Verononigor-U gens*; *Cantianor-U gens*.

Opino que es el último vestigio de la gentilicia *cum*, *qum*. Así me lo hace sospechar el nombre de la gens *Aucieic-U*, donde la *c* de *cu*, resto de *cum*, se ha embebido en la *c* del infijo *ic*.

**ua**

L.— *Asc-UA*; *Ateg-UA*; *Bud-UA*; *Maxil-UA*; *Munig-UA*; *Mes-UA*.

**uba**

L.— *Ipon-UBA*. Esta terminación revistió la forma femenina del adjetivo *nōvus* en: *Hippo nova*.

**üka, uca**

G.— *Sal-ÜKA*.

L.— *Aspall-UCA*; *Marr-UCA*.

**um**

L.— *Arn-UM* (*Larn-UM vulg.*); *ad Adr-UM*; *artabr-UM promont.*; *Aligant-UM*; *Altern-UM*; *Araceli-UM*; *Arialdun-UM*; *Baeg-UM*; *Belsin-UM*; *Bergi-UM castrum*; *Blendi-UM portus*; *Barbastr-UM*; *Begastr-UM*; *Caviel-UM*; *Ca-UM*; *Diani-UM*; *Igabr-UM*; *Licabr-UM*; *Ild-UM*; *Itergaon-UM regio*; *Ipagr-UM*; *Lamini-UM*; *Lancic-UM*; *Lenni-UM*; *Magall-UM gens*; *Ocel-UM*; *Oel-UM*; *Pinton-UM gens*; *Ratri-UM gens*; *Sagunt-UM*; *Selli-UM*; *Siar-UM*; *Tulloni-UM*; *Turgalli-UM*; *Veniaes-UM coh*; *Arcebotur-UM vicus*; *Benearn-UM*; *Berconi-*

*UM; Cecylistri-UM promunt.; Ernagi-UM; GlanUM; Led-UM fl.; Mosconn-UM; Ugern-UM; Vindali-UM; Dect-UM; Naccarar-UM palus; Sauni-UM; Uri-UM; Briganti-UM; Aryi-UM; Siccaen-UM; Segisam-UM; Atanagr-UM; Aemini-UM.*

*Um* gentilicia, probablemente es contracción de *cum, qum*; precedida de *i*, excepto en *Urium* me parece dudosa, así como *um*, precedida de *agr*.

### ur

L.— *Ost-UR; Sub-UR.*

### uri

L.— *Aes-URI, Es-URI; Oc-URI; Paes-URI; Sala-URI.*

### us

L.— *Aleb-us; Anyst-US; Ambirodac-USgens; Apul-US gens; Arav-US, Arab-US, Ara-US; Aran-US; Barcin-US; Cabarc-US gens; Cilb-US; Concan-US; Ebus-US, Ebus-OS; Gigurr.US; Grov-US; Gui-US; Hiber-US; Hispan-US; Maquiaes-US gens; Oran-US, Orob-US; Pelius gens; Sieculs-US gens; Talor-US; Temeobrig-US; Tapor-US; Tolo-US; Turmog-US; Turol-US; Vect-US gens; Urcalioc-US gens; Attag-US; Classi-US; Nemaus-US; Seleuc-US mons.; Taur-US; Var-US; Acmini-US; Ameuen-US fons; Besil-US; Cilb-US; Mai-US; Mear-US; Singilli-US; Tag-US; Cassi-US mons.; Gai-US; Hermini-US; Medull-US; Sell-US; Silur-US; Salur-US, Solori-US; Silur-US; Tagr-US; Param-US.*

US-precedida de *i* me parece en varios casos dudosa; pudiera ser *ius*.

### Observaciones de carácter general y resumen

Fenómenos fonéticos observados en las terminaciones:

a) alternancia de vocales: *a=e: ala, ale, ica, ice, ona, one; a=o: ama, amo, ia, io; a=u: ama, uma; a=i=o: ela, eli, elo; e=a: Erni, Arni; i=e (Taikk-I, Toukk-E), iga, Ega.*

b) alternancia de consonantes: *c, h=g: aca, aka, aga, eca, ega ica, ika, iga; r=s: ara, asa; s=ss: aso, asso; s=x: as, ax; g=r: aga, ara; l=ll: elo, ello.*

Como ignoramos la pronunciación ibérica, no nos es dado distinguir entre la variante fónica y la meramente ortográfica.

Terminaciones de los autores griegos que corresponden á otras usadas por los autores latinos:

*u, ae: Bourtin- , Burtin-AE.*

*as, a: Mund-A , Mund-A.*

*antion, antium: Brig-ANTION, Brig-ANTIUM.*

*a, e: Lagki A, Lanc-E.*

*a, um: Zakand-A, Sagunt-UM*

*cia, ca: Bar-EIA, Bar-EA.*

ARTURO CAMPIÓN.



# CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS



(CONTINUACIÓN)

*eis, es: Baliar-EIS, Baliar-ES.* La correspondencia se extiende á la terminación compuesta *ides: Baliar-ID-ES.*

*es, i: Keltiber-ES, Celtiber-I.*

*es, us: Iber-ES, Hiber-US.*

*is, i: Elbokor-IS, Elbocor-I*

*ikos, icus: Cantabr-IKOS; Cantabr-ICUS.*

*is, us: Iber-IS, Hiber-US.*

*oi, i: Keltik OI, Celtic-I.*

*on, i: Kolarn-ON, Colarn-I.*

*on, um, o: Acmini-ON, Acmini-UM, Emini-O; Diani-ON, Diani-UM; Kaladoun-ON, Caladun-O.*

*on, os: Sagunt-ON, Sagunt-OS.*

*on, one: Kastoul-ON, Castul-ONE.*

*one, o: Karm-ONE, Karm-O.*

*on, us: Seti-ON, Seti-US.*

*os-o: Bel-OS, Bael-O.*

*os, us: Nemaus-OS, Nemaus-US .*

*os, um: Zakund-OS, Sagunt-UM.*

Terminaciones ibéricas (1) usada promiscuamente:

*antium, antia: Brig-ANTIUM, Brig-ANTIA.*

*ae, as: Beterr-AE, Beterr-AS.*

*antia, antium: Brig-ANTIA, Brig-ANTIUM.*

---

(1) En éste y otros casos que una mediana atención notará, el calificativo de ibérico no denota la oriundez y la nacionalidad lingüística del elemento estudiado. Significa, sencillamente, que el vocablo, terminación ó desinencia á que se aplica, forma parte de nombres ibéricos.

- a, os: Zakand-A, Zakand-OS.*  
*e, es: Alc-E, Alc-ES.*  
*ela, eta: No-ELA, No-ETA.*  
*enses, ensis: Andelon-ENSES, Andelon-ENSIS.*  
*ensis, eses: Aur-ENSIS, Ori-ESES.*  
*ensis, esis: Lanci-ENSES, Lanci-ESIS.*  
*enses, esis: Uxam-ENSES- Uxam-ESIS.*  
*eia, ia: Ouar-EIA, Ouar-IA.*  
*ia, is: Hiber-IA, Hiber-IS.*  
*is, i: Hispal-IS, Hispal-I.*  
*ika, ike, is: Salamant-IKA, Salmat-IKE, Salmat-IS.*  
*os, es: Iber-OS, Iber-ES.*  
*os, es: Iber-OS, Iber-ES.*  
*o, on: Bail-O, Bail-ON.*  
*o, ona, one: Barcin-O, Barcin-ONA, Barcin-ONE; Suer-o, Suer-ONE, Narb-o, Narb-ONA.*  
*um, os: Sagunt-UM, Sagunt-OS.*  
*um, o: Ariti-UM, Ariti-O.*  
*us, ona, one: Barcin-US, Barcin-ONA, Barcin-ONE.*  
*us, os: Ebus-US, Ebus-OS.*  
*us, is: Orob-US, Orob-IS.*  
*us, o: Let-US, Let-O.*

Esta promiscuidad de terminaciones se entiende de los escritores que escriben en el mismo idioma, cuando por ejemplo: cierto nombre de población ó tribu termina de distinto modo en varios textos latinos.

Terminaciones ibéricas y desinenencias gramaticales griegas y latinas: *ae, ai, es, eis, ei, i, oi* (corresponde á *es* y *ai*: *Arouak-AI, Araiouak-ES, Arouak-AI*); *orum, on, ona, um, us*.

Difícil me parece de señalar la razón del uso de *ae* en los casos que indubitadamente es terminación formativa, como en *Carae*, var. de *Cara*.

Terminaciones ibéricas cuya composición ó forma me sugieren dudas: *antum* y todos los compuestos de *ant, ent* (*ant, um?*); *aria* (*ar-ia?*); *ala* (*tala? gala?*); *ana* (*kana?*); *ara* (*cara?*); *are* (*tare?*); *aria* (*caria, car-ia?*); *enus* (*en-us?*); *ena* (*en-a?*); *enum* (*en-um?*); *us* (*ius?*); *um* (*ium?*); *um* (*agrum?*).

Terminaciones de los nombres ibéricos, comunes á los autores grie-

gos y latinos: *a; aka=aca; ai; ama; ana; antia; ara; as; e; es; enses; i; ia; ika=ica; ike=ice; iga; is; o; on; os; ūka=uca.*

Terminaciones de los nombres ibéricos, idénticas á otras que forman parte del caudal de la lengua latina: *a; ae; aca; acus; acum, aga; ale; ana; anda; antia; aria; arus; arunt; as; ax; e; ea; ci; ela; ellus (elus, iber.); enses; ensis; ense; entia (ensia, iber.); entum; etum; enus; ena; enum; er; era; es; esis; eum; eus; i; ia; icus; icum; inus; ina; inis; io; is; issa (isa, iber.); ita; ium; ius; ica; eca, ima; o; on; orus; orum; os; ona; one; ua; uca; um; ur; us.*

Terminaciones de los nombres ibéricos que son iguales á terminaciones toponímicas griegas (1): *a; ae; as; ax; e; ea; et; er; es; eya, eia; i; ia; ikos; is; on; os; ous; oua (bajo la forma ūa); our (bajo la forma ūr); or.*

Terminaciones que únicamente figuran en los nombres ibéricos: *ake; agrum (?); ala; amo; umo; ane; enda (?); ancia (?); antion (?); antio (?); antium (?); entia (?); antum (?); are; aro; asa; asso; aso; so; eca; ega; eses; eli; ello, elo; eo; eta, eto; erdi; erni, arni; erra; erri; esi; ice; ico; ega; icinus; ino; iso; ives; u; uba; uri.*

Esta sección la he formado reuniendo las terminaciones ibéricas cuyos homófonos no he hallado yo ni en la toponimia greco-latina, ni en el léxico latino. El que yo no las haya hallado, no significa que no existan; el resultado negativo puede depender de la deficiencia de mi información, o de haberseme pasado por alto el hallazgo, durante una

(1) Cuando comencé á reunir los materiales del presente capítulo estudiando los nombres ibéricos escritos en caracteres griegos, dediqué la atención para llevar á cabo mi exámen comparativo, á las terminaciones de los toponímicos griegos. Más tarde, cuando la emprendí con los nombres ibéricos escritos en caracteres latinos, se me ocurrió la idea, como dice el texto, de que dichos nombres podían revestir la fonalidad y el aspecto latino ó griego, mediante la sufijación, no sólo de terminaciones toponímicas, sino generales ó comunes á toda especie de nombres, pues el escritor, al encontrarse con un vocablo repugnante á sus oídos, instintivamente procuraría eufonizarlo, acudiendo á los recursos que le proporcionaba su propia lengua, sin detenerse á examinar si la terminación de que iba á echar mano, era de las toponímicas ó de las comunes. Hoy, al redactar definitivamente este capítulo, me falta la lista de las terminaciones usadas por los nombres griegos ordinarios. Confieso que carezco de ánimo para llenar esta laguna, engolfándome en la pesadísima tarea de analizar y descomponer el léxico griego: tampoco sé si puedo acudir á algún autor que me dé el trabajo hecho. La terminación de estos Estudios sobre los orígenes del pueblo euskaldun, experimentaría nuevo aplazamiento. El resultado útil de la labor sería escaso, porque los nombres escritos en caracteres griegos son mucho menos numerosos que los escritos en caracteres latinos, y la comparación entre éstos y aquéllos pocas veces impide distinguir cuál es el elemento formativo sospechoso de alienigenismo.

labor tan árida y larga. Mas de las terminaciones arriba reunidas varias constituyen grupos naturales con otras que no son exclusivamente ibéricas y parece, por tanto, que debe atribuirseles la misma oriundez que á éstas, sea la que fuere. Las terminaciones que forman dichos grupos ó manifiestan íntima afinidad son: *ake* con *aka*; *ala* con *ale*; *amo*, *umo* con *ama*; *ane* con *ana*; *enda* con *anda*; *ancia*, *antion*, *antio*, *antium*, *entia* con *antia*; *ase*, *are*, *aro* con *ara*; *eses* con *esis*; *elo*, *ello* con *ela*, *elus* (*ellus*, lat.); *ino* con *inus*, *ina*; *iso* con *isa* (*issa*, lat.); *ega* con *eca*, *ica*; *ico* con *icus*, *icum*. El sabor latino de *icinus*, es evidente. *Ives* sirve para formar el patronímico entre los celto-hispanos. El Sr. Costa lo emparenta con el sustantivo sánscrito *ibha* «familia», celto-irlandés *ibh*, *aibh* «tribu», con la flexión gentilicia de sabinos y latinos *ius*, *eius*, euskaro *ez*, *iz* y acaso con el *bas* de los númidas. El Sr. Fernández Guerra sostiene que del vocablo cantábrico y astúr *ves* procede la terminación patronímica *ez* de *Fernández*, *Ordoñez*, etc. (1).

ARTURO CAMPIÓN

(Se continuará.)



(1) Costa. — «Poesía popular española, etc.» páginas 225, 226.